



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
ARAGÓN**

**DIVISIÓN DE HUMANIDADES Y ARTES**



***“REBELIÓN Y PEDAGOGÍA: RUPTURAS Y CONSOLIDACIONES  
PARA UN DIÁLOGO Y ENCUENTRO PENSADO A TRAVÉS DE  
LA ESTÉTICA”***

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:**

**LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

**P R E S E N T A**

**PAMELA MORENO MALDONADO**

**A S E S O R A**

**DRA. VERÓNICA MATA GARCÍA**

**NEZAHUALCÓYOTL, EDO. DE MÉXICO**

**2016**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*“Todo arte y toda investigación, y del mismo modo, toda acción y elección parece tender a algún bien; por esto se ha dicho con razón que el Bien es aquello a que todas las cosas tienden”.*

Aristóteles, *Ética a Nicómaco*

*“Puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz”.*

Preámbulo de la Constitución de la UNESCO

*“Saludo al hombre que pasa por la vida siempre al servicio del prójimo, sin conocer el miedo, extraño a toda agresividad y a todo resentimiento. De este material están constituidos los grandes conductores morales que brindan consuelo a la humanidad en las miserias que ella misma crea”.*

Albert Einstein

*“La sociedad de consumo, consume fugacidades. Cosas, personas. Las cosas, fabricadas para no durar, mueren poco después de nacer y hay cada vez más personas condenadas desde que se asoman a la vida”.*

Eduardo Galeano.

*“La libertad, para realizarse, debe bajar a la tierra y encarnar entre los hombres.*

*No le hacen falta alas, sino raíces”*

Octavio Paz

Vamos, resplandece ya, hora de la creación nueva, ven a sonreírnos, dulce Edad de Oro, y que, en esta hermosísima alianza indestructible, el Infinito te celebre. Hermanos, ¿cuándo llegará ese tiempo? ¡En nombre de aquellos que engendramos para la vergüenza, en nombre de nuestras reales esperanzas, en nombre de los bienes que colman el alma, en nombre de esta fuerza divina, nuestra herencia, y en nombre de nuestro amor, hermanos míos, reyes del mundo hecho, despertad!

J.C.F. Hölderlin

Imagine no es una palabra –un sonido inteligible-, un título o una ofrenda bonita en Central Park. Es un llamado dionisíaco al encuentro de las fuerzas que devuelven la voz a la esfinge y animan a perderse felices, en la sensualidad de los laberintos. Es una convocatoria a la casa de Heráclito, donde somos llamados por un nombre que no nombra, no escamotea; deviene; es un océano celentéreo capaz de crear al mundo infinitas veces, todas las que sea posible y propicio. Y que no se confunda llamado con redención: nada ni nadie vendrá a buscarnos, nada nos espera en el futuro. Está en el presente absoluto el semidiós que somos y reclama ser vivido desde la creación poética en su infinito tener lugar.

Se podría empezar por abolir los manicomios para que sus antiguos cautivos multipliquen la medida de las cosas; quitarse la ropa e ir desnudo a sembrar campos de fresas: ellas servirán para alimentarse cuando se tire el despertador y el domador del circo nos despida por ser tan irresponsables elefantes. Después podemos ir a rescatar a los doctores. Pues todo, todo tiene derecho a ser, hasta lo que no ha podido ser jamás.

Fanny Pirela Sojo: De la irresponsabilidad de los elefantes y otras cuestiones imprescindibles.

**PORQUE TAMBIÉN SOMOS LO QUE HEMOS PERDIDO**

## ***DEDICATORIAS Y AGRADECIMIENTOS***

### ***A mi hija Karel***

Por ser luz y fortaleza en mi vida, el motor imparable para seguir aprendiendo, descubriendo y amando. Gracias por ser TÚ.

A mi compañero en éste viaje, por creer en mí y ayudarme a hacerlo posible. Gracias Amor.

A mi asesora y maestra, Dra. Verónica Mata García, un gran placer poder trabajar con alguien a quien admiro y respeto. Gracias por todo lo compartido.

A todos aquellos que me leyeron y espero, leerán éste trabajo, con la valentía y la añoranza de querer encontrar un algo que desafió lo dado y determinado y cuya lucha y búsqueda siempre sea constante. No dudes, en verdad es el momento exacto para volver a descubrir (te), volver a sentir (te); es el momento perfecto para volver a pensar (te) y por qué no, transformar (te).

# INDICE

<b>A MANERA DE PRESENTACIÓN.</b> .....	6
<b>PREÁMBULO</b> .....	11
<b>CAPITULO 1: <u>DE LA REBELIÓN Y LO HUMANO.</u></b> .....	16
<b>1.1 REBELIÓN Y RESISTENCIA: RUPTURAS Y CONSOLIDACIONES</b> .....	27
<b>1.1.1 EL POR QUÉ DE LA REBELIÓN A TRAVÉS DEL HOMBRE Y LO PEDAGÓGICO.</b> .....	33
<b>1.1.2 HOMBRE REBELDE Y HOMBRE MASA. EL ETERNO MALESTAR</b> .....	41
<b>1.2 POR UNA PEDAGOGÍA DE LA REBELIÓN</b> .....	47
<b>CAPITULO 2: <u>LA ESTÉTICA COMO EXPERIENCIA SENSIBLE.</u></b> .....	51
<b>2.1 LA CAMISA DE FUERZA. UNA PEDAGOGÍA CONTAGIADA</b> .....	62
<b>2.1.1 EL EMBOTAMIENTO DE LOS SENTIDOS. EL SUBVERTIR COTIDIANO.</b> .....	73
<b>2.2 DIÁLOGO Y ENCUENTRO. ECOS PEDAGÓGICOS</b> .....	76
<b>A MANERA DE CONCLUSIÓN.</b> .....	85
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	91

## A MANERA DE PRESENTACIÓN.

*Pienso que en este momento  
Tal vez nadie en el universo piensa en mí,  
Que sólo yo me pienso,  
Y si ahora muriese,  
Nadie, ni yo, me pensaría.*

*Y aquí empieza el abismo,  
Como cuando me duermo,  
Soy mi propio sostén y me lo quito.  
Contribuyo a tapizar de ausencia todo.*

*Tal vez sea por esto  
Que pensar en un hombre  
Se parece a salvarlo.*

*Roberto Juarroz (Poesía Vertical)*

Entre los espacios que se van abriendo en el muro interminable que va construyendo la historia, observamos la luz que se cuele y refracta lo imposible, una luz que resplandece y nos ofrece un sinfín de imágenes que se atreven a cruzar el abismo y aparecer como un performance discursivo que nos invita a encontrar un sentido, una significación nueva.

Una luz peculiar irradia ésta investigación, llena de sombras y fantasmas que se revuelcan, se amordazan, convergen de un lugar más imperfecto tal vez, pero que se anuncian en el camino, se hacen ver. Por ende, no pretendemos a través de ésta faena de buscar, de construir y romper, de debatir y luchar, de avanzar un paso y retroceder quizá diez con lo que se pretende mostrar; ofrecer una luz para poder “ver”, “observar” cosas, porque muy probablemente esta misma luz en algunos casos nos vuelve a tapar los ojos, nos ciega, nos mienta, juegue con nuestros sentidos, y aun peor, con nuestras percepciones.

Sin embargo, y como sombra, defendemos la idea de que un camino que se recorre es un camino que invita a ser recorrido o a ser descartado, se arroja una luz para invitar a una nueva dimensión de posibilidad.



En éste duro quehacer se entrelazan ideales estéticos, éticos, pedagógicos y por qué no, políticos que van prefigurando un sentido de hombre y humanidad, y ese sentido se pretende ir delineando a través de un marco reflexivo que invite al diálogo y al encuentro; a la sensibilización y a la interpelación con aquellos que también se preguntan a cerca del hombre y su formación.

A través de los tiempos, hemos encontrado diversas lecturas del mundo, del hombre, de la vida; en este caso, la Pedagogía desde su nacer, hasta su renacer, ha tenido diversas historias, cuyos lectores han interpretado en diversos tiempos y espacios. Así bien, la Pedagogía se ha venido leyendo como un discurso excluido, olvidado, o en el sentido más terrorífico, usurpado por cuestiones, por ciencias, por sentidos adversos que la hacen ser, lo que simplemente, no es.

La tecnificación y competitividad que el falso idilio de la felicidad ha engendrado a lo largo de los tiempos como sinónimo de “progreso” y de “éxito”, ha traído como consecuencia la superación en tecnología y ciencia, pero el precario sentido de lo humano.

Y ¿por qué entonces la Pedagogía debería de preocuparse por el sentido humano?, ¿Por qué debería de parecer aislada y llena de demencia al voltear la vista, al dejar de correr en sentido en pos, para retroceder (quizá) hacia un sentido en contra?, ¿por qué tendría que seguir apostando por la competencia, la tecnología, el progreso, el éxito, el control de los cuerpos y aún peor, el de las mentes?, ¿Por qué tendría que ser la “oveja descarriada”?, ¿por qué simplemente debería de tomarse la molestia de esperar, de detenerse un momento, de parar las manecillas, y de avanzar en el tiempo de una forma lenta, con un andar despacio, así, paso a paso?; ¿Por qué debería de aprender a mirar, sin dejarse someter?.

La formación como dimensión dentro del campo pedagógico, ya no es un tema central, porque lo que apremia es la técnica, el saber hacer cosas, ¿para qué o con qué fin?, ya ni siquiera es una pregunta para el hombre que educado como producto, produce.

Los espacios simbólicos de encuentro que construía la pedagogía se han convertido en espacios de exclusión y sometimiento no sólo de cuerpos, sino de mentes e ideologías.

Así pues se intenta rescatar la imagen de humanidad, de lo humano, y demostrar que hay un sentido de lo humano y de formación que le permite a la pedagogía encontrar otra lógica del presente, un presente donde el encuentro, el diálogo, la creación, la curiosidad, la imaginación, la propuesta y la estética puedan convivir.

En esta investigación se pretende ofrecer una mirada de la Pedagogía articulada al concepto de estética como una experiencia de sensibilización y formación.

Ferry nos habla incluso no de una Pedagogía descarriada, sino de una Pedagogía muerta al haber concentrado su fin en seguir el discurso del “progreso” y haber dejado totalmente en el olvido la formación y el encuentro.

*La Pedagogía no estaría muerta si en lugar de convertirse en la ejecutora, de, por así decirlo “verdades científicas”, desarrollara un discurso crítico, cuestionador y exploratorio por medio del cual surgiera la necesidad de volver a la acción educativa<sup>1</sup>*

En esta cita, y bajo los objetivos que se pretenden en ésta particular investigación, concordamos con el autor. El hombre debe volver a pensar y pensar-se a través de la crítica y la reflexión, debe de aprender a elegir, a atreverse, a revelar-se contra ese sometimiento y esa brutal falta de interés y de sensibilización que ha engendrado sociedades con niños sicarios, con niños y adolescentes que aparecen en videos aplastando animales con los pies, arrebatando vidas humanas y naturales en un parpadear; y todo esto a la postre de un público espectador que siempre pide más de toda esa violencia y de ese atropello.

---

<sup>1</sup> FERRY, Gilles, (1990). *El trayecto de la Formación*, Edit, Paidó., México, p. 34

*“Llevamos 500 años aprendiendo a odiarnos entre nosotros y a trabajar con alma y vida por nuestra propia perdición, y en eso estamos; pero todavía no hemos podido corregir nuestra manía de andar soñando despiertos y chocándonos con todo, y cierta tendencia a la resurrección inexplicable”<sup>2</sup>*

A través de las palabras de Galeano damos un quiebre, descubrimos una pequeña ventana abierta en donde se forja un horizonte en donde la esperanza de una transformación de la realidad y de la formación humana deja de ser fantasiosa e ingenua y se consolida como una utopía que se moviliza para concretarse; dónde la Pedagogía se resiste y en su rebelión busca aliados, y en este trabajo ese aliado es la Estética, vista como una experiencia sensible; dónde conjugadas, Pedagogía y Estética vuelven a abrir caminos, a consolidar espacios de encuentro y de diálogo.

La Pedagogía debe de dejar de poner en competencia para empezar a poner en contacto, volver a la acción educativa sugiere actuar en un escenario real y presente para hacer aparecer nuevas sensaciones y sentidos, ya que es ahí, en lo concreto, en lo cotidiano donde se engendran los ideales transformadores que deben de surgir desde lo subjetivo e imaginario; es entonces cuando nos atrevemos a decir, ¡volvamos a sentir!, enseñemos a los niños, a los adultos, al hombre a volver a imaginar, dejemos de poner una camisa de fuerza a la creatividad e imaginación y de imponer el régimen de que el cielo es azul y un árbol siempre verde.

---

<sup>2</sup> GALEANO, Eduardo, (1998 ). *Latinoamericanos Patas para arriba*. Consultado en <http://www.escribirte.com.ar/textos/354/latinoamericanos.htm> (Fecha de consulta 15/02/15)

## PREÁMBULO

*“La unidad real del universo no es más que la solidaridad y la infinidad absoluta de sus reales transformaciones, porque la transformación incesante de cada ser particular constituye la verdadera, la única realidad de cada uno, ya que todo el universo no es más que una historia sin límites, sin comienzo y sin fin.*

Bakunin

En el presente trabajo de investigación, se toman en cuenta teorías, discursos y coyunturas que dan paso a hablar de conceptos en diversos tiempos y cortes históricos, ya que el dominio del tiempo sobre los acontecimientos, hace que estos giren y se tornen diferentes en cada espacio y época, además de la interpretación que le dan los hombres a lo largo de la historia.

En este sentido, saltan a la luz conceptos que emergen con la intención de desarrollar el tema de investigación; cabe mencionar que no existe una jerarquización de éstos, mejor dicho, se van manejando como una manera de ir entretejiendo el tema a investigar. Entre estos, uno clave es el de humanidad, el cual, si bien es cierto, es un tema sin destino, y quizá, sin punto de partida, ya que hay cosas de lo humano que el lenguaje mismo no puede decir; sin en cambio, se pretende ir destruyendo y construyendo una imagen de lo humano basado en la formación y leído desde la estética, para lo cual se toma en cuenta el pensamiento clásico de la cultura griega a la vez que se denota una característica del hombre que es la rebelión como un acto de resistencia, de ruptura y transformación.

Otro eje principal va encabezado por el de la estética, y ante este tema nos podemos adelantar a mencionar que nace como un discurso del cuerpo. En la formulación original del filósofo alemán Alexander Baumgarten; el término no hace referencia en un primer momento al arte, sino, tal como sugeriría la *aisthesis* griega, a toda la región de la percepción y la sensación humana, en contraste con el dominio más espiritualizado del pensamiento conceptual.

La distinción que impone inicialmente el término estético a mediados del siglo XVIII, no es lo que diferencia entre “arte” y “vida”, sino lo que existe entre lo material y lo inmaterial, entre las cosas y los pensamientos, las sensaciones, las ideas, *lo ligado a nuestra vida productiva en oposición a aquello que lleva una oscura existencia en las zonas recónditas de la mente. Lo estético es a la vez el modelo secreto de la subjetividad humana en el entendido como fines en sí mismos, que se torna en el impecable enemigo de todo pensamiento de dominación o instrumental; lo estético constituye toda una vuelta creativa a la corporalidad como la inspiración en ese cuerpo de una ley sutilmente opresiva.*<sup>3</sup>

A partir de lo anterior, se pretende aclarar que en éste trabajo aparece la estética no como una rama del saber, como una asignatura o un conocimiento que pretendamos aparezca en los planes y programas de estudio, muy por el contrario, intentamos que se manifieste como una experiencia dentro del proceso de formación del estudiante y del hombre mismo, que ayude a dar a la luz los sentidos atrofiados y sensibilice el acto de aprendizaje a través de la reflexión y la crítica de los acontecimientos y los encuentros epistemológicos y humanos.

*“En el aula , la familiarización con los lenguajes del arte, realizada por medio de la práctica y del goce estético, generan descubrimientos y aprendizajes que resumen a la subjetividad del alumno, que lo llevan a reconocer en las formas de arte contenidos existenciales, contenidos que atravesaron siglos, sociedades y culturas y que aun continúan válidos y actuales para cada uno de nosotros; las experiencias artísticas llevan a esos alumnos a trascender la crudeza del cotidiano, ampliando su mirada y expandiendo su universo estético”.*<sup>4</sup>.

---

<sup>3</sup> EAGLETON, Terry, (1993). *La estética como ideología*. Edit. Trotta, Madrid, p. 60

<sup>4</sup> ALVARES, Sonia, (2012). *Educación estética para jóvenes y adultos: la belleza de enseñar y aprender*. CREFAL (Centro de Cooperación Regional para la educación de adultos en América Latina y el Caribe). México, p. 29

La importancia de que en el proceso de formación y de enseñanza vuelva a la luz el acontecer de la estética está en ayudar al estudiante a percibir que existen en la vida muchas maneras de abordar el mundo, que la humanidad es capaz de expresarse de infinitas formas.

La experiencia estética, fundamentalmente, tiene el papel de revelar al sujeto que él es una persona única, un universo singular, que sólo él es capaz de producir ese trabajo. Una mirada hacia la reflexión y conocimiento de la estética, irá corrompiendo poco a poco ese “orden”, y así las máscaras irán cayendo para volver a pensar al hombre como un ser único capaz de relacionarse con una infinidad de discursos que existen “allá afuera”, pero con una firme decisión al asumir-se como un ser independiente, capaz de elegir y defender “su propia voz”.

Bajo la particular perspectiva de esta investigación, se encuentra necesario y prudente pensar en la educación como una ventana hacia la estética; *“proponer el placer del conocimiento como emoción estética”*<sup>5</sup>; así, entonces, podríamos dejar de lado la visión pragmática de la escuela y empezar a pensar, de entrada, en la creación de espacios, actividades y acontecimientos que coloquen de una manera diferente al hombre; lo hagan tomar decisiones éticas y políticas que se articulen a la propia imagen que va construyendo de él mismo, para que así, el lenguaje que está construyendo la imagen de humanidad, hable con palabras distintas, vinculadas a lo apremiante, ante todo, a lo humano; de este modo, se estaría haciendo alusión a un sentido de formación que conjugue tanto el conocimiento como el cuidado de sí, y de esta manera, la misma formación estaría creando humanidad.

La manera de construir y abrir camino al presente proyecto de investigación se centra en un quehacer comprensivo e interpretativo, dando como resultado un marco crítico y reflexivo, a través de la discusión y articulación constante entre el pensamiento propio, así como el pensar y discutir con los discursos de diversos autores, pensadores, y hombres que hablan con voces no diferentes a la de la propia investigación, pero sí con discursos que a veces chocan,

---

<sup>5</sup> Ibid.

violentan, o incluso, a veces, concuerdan, afirman o destruyen cosas que se quieren decir.

Es un fluir constante de preguntas que se arrojan al pasado con la esperanza de poder interpretar el presente de lo humano y lo pedagógico y la construcción de un futuro.

Para lograr que todo esto fluya, nos aventuramos a comparar y confrontar; descubrir “cosas” a través de una revisión bibliográfica y documental, pero además, cinematográfica, teatral, musical, artística, e incluso, a través del diálogo y del monólogo, tomando como eje central el problema de estudio, y tratando de escuchar y de mirar con un radar que vaya más allá de la doxa.

El marco conceptual que se va construyendo permite poner en discusión tanto el papel de lo humano y lo estético en el proceso de formación, así como el de lo pedagógico en el presente; lo que bien se podría entender como un acto de rebelión tanto para lo humano como para lo pedagógico, al intentar romper discursos y actos de sometimiento y embotamiento de los sentidos, para abrir paso a un diálogo que permita interrogar a las experiencias, los conceptos y discursos sobre los cuales se reflexiona.

Se da un gran peso a los clásicos, a la teoría como un referente que da cuenta de los acontecimientos y de los fundamentos epistemológicos con los cuales se ha mirado la realidad del objeto de estudio a través de su historicidad conceptual y discursiva, pero también se trata de articular al presente para darle una significación a nuestra actualidad, a lo que hoy nos atañe, y quizá mañana también; para lograr así que dicho trabajo no sólo diga o nombre cosas, que incluso, ya pudieron haberse dicho antes, sino para que ofrezca una reflexión que logre trastocar, interpelar, repensar y actuar nuestro presente, y también nuestro futuro; porque es indispensable conformarnos un proyecto de vida, de humanidad; dar un valor a la imagen que tenemos de nosotros mismos, y aún más, una imagen de la profesión del pedagogo.

El descontento siempre está presente, hay una eterna falta para el hombre que se trata de saciar a través del consumo, pero ni siquiera en la adquisición se encuentra el placer o la paz; ¿pero esto, a qué se debe?; es así como la

imagen de un “hombre masa”, sin identidad ni ideal se confronta a la imagen de un “hombre rebelde” que está en búsqueda constante de nuevas significaciones que alumbren su imagen y la de toda una humanidad.

En ésta investigación el preguntar, compromete y pone en cuestión el quehacer de la Pedagogía y el quehacer propio como pedagogo; sin embargo, cualquiera de las preguntas que se dejen ver esconden un proyecto, y este proyecto es fincar un horizonte en dónde el hombre, su formación y sus afecciones vuelvan a tener sitio.



# CAPITULO 1: DE LA REBELIÓN Y LO HUMANO.

*No debemos encontrar nuevas tierras,  
debemos encontrar nuevos hombres.*

Julio Berne

*El hombre es aquello que también hay que pensar  
y aquello que hay que saber.*

Foucault

La rebelión es malestar, es ruido, es movimiento, es romper y violentar, es crear, es cuestionar lo establecido, el deber ser y crear posibilidad (devenir), es actuar, es vivir, es buscar una grieta, una apertura; una pequeña ranura por dónde nos podamos escabullir a una nueva dimensión de posibilidad; en este caso, es construir, destruir y reconstruir lo humano y lo pedagógico como una urgencia de encontrar otras alternativas, otros destinos en dónde lo humano y lo pedagógico se encuentre, se hable, se piense, se reflexione; dónde estos conceptos aparezcan como obras, sean construcción, sean facilitadoras de nuevas verdades o de nuevas mentiras; dónde sean ideales, dónde sean lucha y conquista, dónde sean resistencia, dónde sean grito y eco, riesgo, afirmación y negación, rechazo; dónde sean decisión, sean vida y existencia, posibilidad, encuentro, diálogo, sean espejo y trasfondo, sean persistencia y constancia, sean andar y camino; sean lo que son, sean lo que hacen...la pedagogía y la humanidad sean lo que sean "siendo".

El pensar de lo pedagógico nos remonta a lo humano, y en este caso, sólo el hombre es aquel quién puede actuar con rebeldía, hacer rebelión, ser rebelde; así Pedagogía, hombre y rebelión se conjugan en una misma ecuación, atendiendo a una multiplicidad de horizontes, y en este caso el horizonte que

deseamos descubrir es aquel en dónde lo humano como creación parece negado, dónde la imagen del presente<sup>6</sup> deviene en el poder y no en el ser.

Estas tres imágenes<sup>7</sup>, hombre, Pedagogía y rebelión se rescatan desde el presente y lo pedagógico, en lo que en su andar y en su olvido se ha dicho y se ha ocultado; como es el caso de lo humano y su relación con lo pedagógico, ya que no sólo en el propio discurso pedagógico se muestra un reduccionismo constante a la imagen de humano, o bien, de hombre<sup>8</sup> ya que *lo que prevalece no es lo humano en busca de lo humano, lo que prevalece es la cosificación de la existencia, la alienación y la enajenación humana con respecto a lo propiamente humano, lo que prevalece es la negación de lo humano como potencial, lo humano deshumanizado al servicio del capital y el consumo que consume lo humano consumiendo.*<sup>9</sup>

Ésta emergencia de descubrir otras perspectivas, otras lecturas de mundo y de hombre nos propone rescatar o reinventar nuevas formas de relacionarnos con los demás y con el mundo que nos rodea, nos da la pauta no sólo para criticar y juzgar el presente, sino poder actuar e intervenir en él, dejar de ser espectadores para convertirnos en protagonistas.

Así la rebelión se da en el momento en el que el hombre encuentra un reduccionismo a su propia humanidad, y despierta, grita y rompe con el sometimiento y la enajenación. El concepto de rebelión se antecede por el de lucha, por el de violencia, por el de destrucción, la demolición de viejas prácticas pragmáticas y de castración de sentidos. Razón, cuerpo y sentido encuentran de nuevo su conexión. Tal vez parezca atrevido hablar al respecto

---

<sup>6</sup> Sobre la idea del presente concordamos con las palabras de Robert Castell, quién nos dice: “El presente no es únicamente lo contemporáneo, es una herencia y también el resultado de una serie de transformaciones que hay que reconstruir para averiguar qué hay del inédito en la actualidad”. (CASTELL, Robert, Archipiélago #47, p. 67)

<sup>7</sup> Comprender una imagen es ponerla en relación con el saber adquirido, con otras imágenes que le preceden en el tiempo y que le aplacan el sinsentido, y la posibilidad de entretener con ellas no sólo discursos, sino la experiencia misma y significaciones tales por las conceptualizaciones que las haremos participar.

<sup>8</sup> Del latín humano = humus, que hace referencia a lo humano; en este caso bien podríamos referirnos a lo humano o al hombre y estaríamos comprendiendo que en ambas existe un sentido de relación.

<sup>9</sup> CAMUS, Albert, (1973). *El Hombre Rebelde*. Edit. Losada. Buenos Aires, p. 128

de una Pedagogía rebelde, una Pedagogía de rupturas, pero es precisamente en el quehacer de ésta investigación que pretendemos ubicar nuevas consolidaciones que incluyan a lo humano, a la creación, a la imaginación, al encuentro, al diálogo, a la formación como experiencia sensible.

Es aquí que invitamos al saber de lo humano como eje vertebral de nuestra investigación, ya que no entendemos ni de rebelión ni de Pedagogía sin la presencia de lo humano. Partimos pues de una coyuntura que además de permitirnos hablar de lo humano, nos da pistas y herramientas para articular nuestro segundo capítulo, es decir, nos va trazando un camino para poder abarcar también el sentido de la estética dentro de dicha investigación.

El pensamiento griego como coyuntura nos permite conectarnos y encontrar diversas significaciones y pistas, ya que consideramos que es ahí mismo donde podemos encontrar también la imagen y discurso clásico de una pedagogía que atendía a un ideal de hombre y de humanidad; y se hace alusión a los clásicos, ya que al lograr trascender su tiempo histórico, su vigencia es perpetua y su pensamiento es vital para crear imágenes y sentidos que hablen más allá del sentido común.

Para el pensamiento griego, una característica vital del hombre era la creación; y muestra de esto es que apostaban en la creación de las virtudes. En la Paideia hay tres particularidades del hombre: Razón, cuerpo y espíritu, y estas tres particularidades han de articularse con la idea de justicia y virtud<sup>10</sup> para amparar a la “polis”.

Es decir, en el pensamiento griego, la ciudad no es más que la obra del ciudadano, y este crea el proyecto de ciudad como un signo de justicia, de igualdad y libertad a través de su sensibilidad, por ende, el proyecto de ciudad se articula al cuidado de “sí”, lo cuál ha de lograrse a través del amor<sup>11</sup>, un amor llevado a la plenitud, y en este caso, no sólo se hace alusión a un amor

---

<sup>10</sup> La virtud, en la literatura griega no tiene tintes morales, el concepto descansa en un ideal del tipo humano que tiene más elementos conscientes estéticos que intelectuales y morales. Así, la virtud la tomamos como una cualidad humana, la virtud es lo que nos va a hacer humanos desde lo griego; aparece la idea de justicia, saber y piedad.

<sup>11</sup> Sobre como es concebido el amor para el pensamiento griego, léase PLATÓN, (1982). *El Banquete*. Traducción de Manuel Sacristán. Edit. Icaria Literaria. España

de hombre a hombre, sino también un amor por la sabiduría, un amor por la justicia, un amor por la “polis”.

Y entre los términos hombre, justicia, polis, virtud y amor, encontramos un eje articulador, el cual podemos definir como creación, es decir, el espíritu de la estética se encuentra incluido en cada uno de éstos conceptos; y por qué no, en el de Pedagogía también; ya que hay una relación con la palabra praxis en los griegos<sup>12</sup> (πραξις), puesto que la praxis implica actuar en el mundo creándolo y creándose, a lo que en términos pedagógicos bien podríamos llamar formación.

Hacemos ésta relación con la palabra praxis<sup>13</sup> tanto en los griegos como en la actualidad; ya que la práctica, y en este caso la práctica pedagógica, es decir, su quehacer, exige una responsabilidad con todos aquellos ámbitos y espacios en donde se muestre lo humano, donde hay una relación y un encuentro; un diálogo.

Cabe destacar que *“por práctica entenderemos cualquier forma coherente y compleja de actividad humana cooperativa, establecida socialmente, mediante la cual se realizan los bienes inherentes a la misma mientras se intenta lograr los modelos de excelencia que le son apropiados a esa forma de actividad y la definen parcialmente, con el resultado de que la capacidad humana de lograr la excelencia y los conceptos humanos de los fines y bienes que conlleva se extiendan”*.<sup>14</sup>

---

<sup>12</sup> Para los griegos, la praxis era la actividad que ejercían los hombres libres; y a través de ella era posible alcanzar la virtud ya que ésta define su moral y su política. Véase en: Aristóteles. *Ética Nicomaquea*, 5a. ed. Trad. De Antonio Gómez Robledo, (1973). Porrúa, México.

<sup>13</sup> La praxis, en el lenguaje griego, se entiende como *phrónesis*, concepto que adopta Aristóteles para comprender y ordenar la acción humana en las sociedades históricas. Aristóteles comprendía dos virtudes esenciales: *Sophia* y *phrónesis*. *Sophia* era la capacidad de pensar acertadamente sobre la naturaleza del mundo, para discernir por qué el mundo es como es. La *Phrónesis* es la capacidad de considerar la relación con el medio, y alcanzar cambios tendentes a mejorar la calidad de vida. Así pues, podríamos concluir que la praxis es un saber-se.

El repensar este potente concepto nos hace entender que ya sea visto como *phrónesis*, *prudencia* o bien, *praxis*, su imagen es la misma y ésta desarrolla la humanidad y transformación del hombre.

<sup>14</sup> MacINTYRE, A, (1987). *Tras la virtud*. Edit. Crítica, Barcelona, p. 248

Así pues, retomando nuevamente a la cultura griega, añadiremos que la transformación y creación del sujeto estaba estrechamente ligada a la construcción de una polis, así, individuo y sociedad no se daban como partes aisladas, sino como partes que se crean y se encuentran para actuar en los procesos de interacción y reflexión sobre el mundo, la cultura, la ciudad, y ante todo, la humanidad. Así el hombre se constituye primordialmente como un ser ético, político y creativo.

*“En los primitivos estadios de su desarrollo no tuvo idea clara de esa voluntad; pero, a medida que avanzó en su camino, se inscribió con claridad creciente en su conciencia el fin, siempre presente, en que descansaba su vida: la formación de un alto tipo de hombre”<sup>15</sup>.*

Vemos así que la construcción del saber pedagógico en los griegos estaba estrechamente ligada al saber humano desde una mirada estética y muy ligada también al saber de la ciudadanía, es decir, la imagen ética de ésta cultura nos permite descifrar nuevos sentidos y nuevas formas de entender lo político. Es una relación pasado-presente con miras a interpretar, proyectar y reconfigurar un futuro.

Lo importante aquí, sería aclarar y resaltar que lo que se pretende en esta investigación no es intentar “imitar” a los griegos, sino simplemente poner a la vista una de las infinitas formas y maneras en la que el hombre se ha formado y relacionado a lo largo de la historia para apuntar que las cosas, los hombres y la forma de configurarse dentro de una sociedad se puede romper y volver a consolidar a través de la exigencia humana y natural, a través de la inagotable y empedernida reflexión acerca de lo que somos (nos hemos o nos han convertido), y de lo que podemos llegar a ser.

*“Incluso la naturaleza corporal del hombre y sus cualidades pueden cambiar mediante una educación consciente y elevar sus capacidades a un rango superior. En la educación, tal como la practica el hombre, actúa la misma fuerza vital, creadora y plástica, que impulsa espontáneamente a toda especie viva al mantenimiento y propagación de su tipo. Pero adquiere en ella el más*

---

<sup>15</sup> JAEGER, Werner, (1971). *Paideia: los ideales de la cultura griega*. Edit. Fondo de Cultura Económica, México, p. 13

*alto grado de su intensidad, mediante el esfuerzo consciente del conocimiento y de la voluntad dirigida a la consecución de un fin*".<sup>16</sup>

En la concepción griega el hombre se concibe a sí mismo como una construcción, una obra, un ser moldeable que puede configurarse de infinitas formas, a través del desarrollo de virtudes que sólo se pueden adquirir mediante la educación y su relación con la formación del hombre.

*"Del mismo modo que el alfarero modela su arcilla y el escultor sus piedras, es una idea osada y creadora que sólo podía madurar en el espíritu de aquel pueblo artista y pensador. La más alta obra de arte que su afán se propuso fue la creación del hombre viviente. Los griegos vieron por primera vez que la educación debe ser también un proceso de construcción consciente"*<sup>17</sup>

Saltando al presente, no vemos imposible que el hombre vuelva a situarse en el mundo como un actor y artista participante que no sólo vive el día a día, sino que es capaz de generar experiencias, buscar nuevos caminos para fortalecer su esencia y su destino. Es capaz de intervenir y ser parte de lo que llamamos vida y hacer-se sitio dentro de ella a través de la formación y la educación, pero sobre todo, a través del cuidado de sí, en el que asumimos, el hombre toma conciencia de sí y para sí mismo y antepone el cuidado y respeto de todo aquello que le rodea.

*El precepto de "ocuparse de uno mismo" era, para los griegos, uno de los principales principios de las ciudades, una de las reglas más importantes para la conducta social, personal y para el arte de la vida*.<sup>18</sup>

La cultura griega dentro del marco histórico de la Pedagogía es de suma importancia ya que fue en sus cultivos, donde se germinó y cosechó uno de los primeros y más significativos frutos pedagógicos, entendidos en ese entonces como Paideia; ésta se engendra como el primer "ideal" pedagógico y educativo ya que a través de éste se da a la par un "ideal" de hombre que se va

---

<sup>16</sup> Ibid, p. 10

<sup>17</sup> Ibid, p. 17

<sup>18</sup> FOUCAULT, Michel, (1990). *Tecnologías del yo*. Ediciones Paidós, España, p. 50

consolidando mediante la contemplación de lo que el hombre en cuanto hombre es, y lo que puede llegar a ser a través de la formación.

Es entonces que pretendemos entender que la rebelión aparece justo ahí, dónde hay una apertura radical de pensamiento que genera un despertar, se vislumbra una pequeña luz que habrá de encenderse con mayor fulgor a la par que se enciende el pensamiento humano; las experiencias vividas dan pauta a tomar camino y “hacer camino al andar”.

Cuando el hombre logra articular las variaciones de lo que antes miraba y ahora observa, en lo que antes oía y ahora escucha, en lo que antes susurraba y ahora grita, puede generar, por así decirlo, una especie de salto, un andar ontológico construido por sí y para sí mismo proyectando su lado creador y formativo. Su trayecto de formación que da pauta al encuentro y al diálogo, a construir y generar ideologías, ideales.

Lo que se busca a través de la formación son quiebres del devenir<sup>19</sup>, es apartarse de lo novedoso, el espectáculo, lo repetitivo y reemplazable para pensar en lo humano como un proyecto precisamente de humanización y no de consumo, es buscar y abrir camino en lo que lo humano tenga voz y sentido.

Como humanos no podemos pretender que con la pura presencia, con la imagen que se refleja en los espejos estamos dando significación a la vida, ya que esta mera presencia muestra una gran ausencia de humanidad, de sentido, de existencia.<sup>20</sup>

En éste caso, la cultura griega nos da muestra de mucho de lo que se dijo y se pensó a cerca del hombre y es entonces que lo anteponemos a una visión del presente, y es precisamente en éste presente donde consideramos se han dejado de decir todas esas cosas, el hombre se ha silenciado en voz y en esencia, ha llegado prácticamente a desvanecerse.

---

<sup>19</sup> Devenir: se viene-siendo, lo que se encuentra en interminable fluir.

<sup>20</sup> Se hace una reducción en la que según Heidegger nos sumerge en lo uno (silogismo usado para negar al ser)

Entonces surge también la parte revolucionaria tanto en los griegos como la que se puede vivir en la actualidad, ya que lo revolucionario da pauta a la experiencia, está en busca del acontecimiento, de la exploración del hombre, del mundo que lo rodea y de la vida que se ha configurando para sí mismo, de la forma en la que puede asumir la libertad a la par que construye espacios de re significación humana y política.

Desde este horizonte conocido pero distinto y distante para nosotros, los griegos desarrollaron la reflexión como un medio de comprender no sólo aquellos acontecimientos que ocurrían en su vida cotidiana, sino primordialmente, la reflexión de lo que el hombre en cuanto hombre debía de aspirar y el papel que él tomaba frente a ésta realidad.

Es decir, en los griegos se cultivaba al hombre como la semilla que ha de germinar como una gran obra, como un acontecimiento, lejos de lo que se puede ver hoy, en dónde al hombre, visto tan sólo como un recipiente, se le imponen los estímulos necesarios para que dé cierto tipo de respuestas siempre asociadas al consumo y a la productividad.

Lo humano en miras desde el presente adviene como una figura producida (y no formada) de manipulación y de control, de reducción, cosificación y exclusión. La imagen de hombre ya no es buscada porque ya no se asemeja a nada de lo que fue, o de lo que ha podido ser.

La antropoplástica griega, e incluso los ideales de la Ilustración, desde nuestra perspectiva, han roto con el devenir de la imagen de hombre a través del interés por significar esa imagen y atribuirle un sendero y un ideal por medio de la educación y del saber.

En los griegos no podemos encontrar algo similar a las figuras que hoy se distinguen como competencias, actitudes y aptitudes. Sin embargo encontramos a las virtudes y creemos que a través de ellas es más factible dirigirnos hacia una formación humana.

*“La idea de modernidad, en su forma más ambiciosa, fue la afirmación de que el hombre es lo que hace que, por lo tanto, debe existir una correspondencia cada vez más estrecha entre la producción. –cada vez más eficaz por la*



*ciencia, la tecnología o la administración; la organización de la sociedad mediante la ley y la vida personal, pero también por la voluntad de liberarse de todas las coacciones”<sup>21</sup>*

A través de la Paideia, encontramos que los griegos pretendían un equilibrio, una armonía en su conformación como hombres, conectando la razón con el cuerpo e integrando la educación con su formación, una tarea que exigía el más alto nivel de reflexión de sí mismos y de todo cuanto les rodeaba. Su existencia misma se fincaba en un ideal y un precepto de hombre, el cual se regía por el perfeccionamiento a través de las virtudes y la sabiduría.

Con lo que a nosotros respecta, atribuimos el valor de la imagen de Paideia como un ideal educativo que llega a reconsiderar la formación del hombre y que por ende, tiene que reflexionar acerca de ese ideal y de esa educación; de la forma en la que el hombre se ésta consolidando como tal. Pensar así pues, que en el hombre actual no existe un equilibrio entre razón, entre ética, entre cuerpo, entre saber.

Es decir, hoy en día, se sobre-explotan ciertas habilidades (ya antes exitosamente insertadas) en el hombre, dejando de lado u ocultando un conocimiento integral que podría llevar a ayudarlo en el proceso de su formación. Éste conocimiento tiene que ver, ante todo, con el saber de sí mismo, de su cuerpo, de sus sensaciones, de sus emociones, de sus afecciones, de su sensibilidad y su percepción; lo que lo obliga, eminentemente a negarse a sí mismo y desconocer al “yo” y al “otro<sup>22</sup>”; y ésta imagen de hombre, al ser negada, pierde; al menos así lo consideramos en éste trabajo, toda posibilidad de formación, ya que la Pedagogía no hace un encuentro con hombres sino con sujetos, individuos producidos por el mercado y la plusvalía que no tienen nada que encontrar, dialogar o descubrir, puesto que ya están exitosamente adiestrados y prefigurados.

---

<sup>21</sup> TOURAINE, A, (1999). *Crítica de la modernidad*, F.C.E., México, p. 9.

<sup>22</sup> El otro, según Lévinas, es un rayo que nos atraviesa, un contacto que nos produce una apertura al infinito, pero sobre todo, antes que una idea o un discurso éste otro es un rostro. Se trata de un contacto de carne y hueso, pre-racional.

En la actualidad no podemos hablar de significados ni sentidos, sólo de marcas y registros, datos meramente estadísticos que siguen el orden perfectamente trazado de la forma en que ha de configurarse no una sociedad sino una trinchera.

*“Nuestra propia vida está llena de acontecimientos. Pero al mismo tiempo, casi nada nos pasa. Los sucesos de la actualidad, convertidos en noticias fragmentarias y aceleradamente caducas, no nos afectan en lo propio. Vemos el mundo pasar ante nuestros ojos y nosotros permanecemos exteriores, ajenos, imposibles. Consumimos libros y obras de arte, pero siempre como espectadores, o tratando de conseguir un goce intrascendente e instantáneo. Sabemos muchas cosas, pero nosotros mismos no cambiamos con lo que sabemos. Esto sería una relación en el conocimiento que no es experiencia puesto que no se resuelve en la formación o la transformación de lo que somos.”<sup>23</sup>*

Al quebrar esas barreras que dominan nuestros sentidos y nuestra razón, podemos encontrar una forma de resistir y reclamar por tantas cosas arrebatadas, nuestro propio reconocimiento, por ejemplo, nuestros ideales y nuestra forma de relacionarnos y convivir.

*“El ser busca persistir en su propio ser y sólo podemos mantener nuestro propio ser si nos comprometemos a recibir y ofrecer reconocimiento: un reconocimiento cuyas normas tienen como función producir y reproducir la noción de lo humano”.<sup>24</sup>*

El hombre es capaz de formar-se primordialmente mediante la educación, y en este sentido, para los griegos esa educación es una gran fuerza creadora de hombres y ciudadanos que se esculpen como grandes obras de humanidad y de vida.

---

<sup>23</sup> LARROSA, Jorge, (2003). La experiencia de la lectura. *Estudios sobre lectura y formación*. Fondo de cultura económica. México, 2da. Edición, Pp. 28 y 29

<sup>24</sup> BUTLER, Judith, (2010). *Deshacer el género*. Paidós, Barcelona, p. 55.

*“Para el hombre griego, la idea de la educación representaba el sentido de todo humano esfuerzo. Era la justificación última de la existencia de la comunidad y de la individualidad humana. El conocimiento de sí mismos, la clara inteligencia de lo griego, se hallaba en la cima de su desarrollo. No hay razón alguna para pensar que pudiéramos entenderlos mejor mediante algún género de consideración psicológica, histórica o social. Incluso los majestuosos monumentos de la Grecia arcaica son a esta luz totalmente inteligibles, puesto que fueron creados con el mismo espíritu. Con los griegos, en el cual por primera vez se establece, de una manera consciente, un ideal de cultura como principio formativo”.<sup>25</sup>*

Es entonces que le atribuimos un peso enorme al acontecer pedagógico, como posible formador de hombres mucho más conscientes de lo que son y de lo que pretenden ser. Es posible, a través del encuentro y el reflexionar pedagógico, mostrar los nudos, las amarras y darle al hombre, la posibilidad de discernir entre desamarrarse o aferrarse a “la cuerda”.

---

<sup>25</sup> JAEGER, Werner. Op. Cit. p. 13

## 1.1 REBELIÓN Y RESISTENCIA: RUPTURAS Y CONSOLIDACIONES

“Todas las cosas por fuerza tienen su *es*,  
y por fuerza todas las cosas tienen su *poder ser*,  
no hay nada que no tenga su *es*, ni nada que no tenga su *poder ser*”.

*Zhuang Zi*

El mantener los ojos cerrados ante una realidad que quebranta y que duele es, en cierto modo, una forma de combatir la existencia y sus sinsabores, sin embargo, es preciso despertar y empezar a configurar una nueva forma de pensamiento y de acción.

Un concepto clave que podemos desarrollar a lo largo de éste apartado es el de hábito<sup>26</sup>, un hábito que no sólo está presente en el acontecer cotidiano, sino un hábito que incluso va devorando poco a poco al cuerpo.

El hábito no comprende la sorpresa, lo fuera de lugar, lo ilógico e insospechado; sin embargo dentro de lo cotidiano y sus aborrecibles hábitos y constancias se encuentra un lugar dónde los códigos del lenguaje remiten a todo aquello que puede ser de otro modo.

El hábito se hace presente en la vida y el cuerpo del ser, lo cotidiano no deja de ser monótono, perfecto, bien trazado y organizado; un sólo movimiento en falso y el hombre pierde sentido, se encuentra frustrado y alterado porque no sabe cómo reaccionar ante la sorpresa y la espontaneidad.

Su propio organismo empieza a enfermar, se siente transgredido, impactado; es casi incapaz de reconfigurarse porque el sujeto vive inmerso en una agobiante y perfecta transmisión de estímulos.

---

<sup>26</sup> Pretendemos que el hábito se genera a través de la constante en una práctica, que asimila y reorganiza los efectos de una experiencia. El hábito repite una forma de actuar una y otra vez, a través de la retención de ésta práctica.

La sensibilidad se ha adiestrado al punto tal de caer en una insensibilidad, y los sentidos y percepciones son castigados severamente si se salen del juego manipulador del conductismo social.

Foucault se refiere a unos usos del lenguaje que permiten que bajo las capas discursivas normalizadas emerja lo que no tiene lógica, el vacío, el murmullo de lo no normalizado. Es decir, Foucault nos advierte de otras formas de conciencia a través de un nuevo modo de repensar las cosas, a partir de la transgresión<sup>27</sup> de los límites del pensamiento.

Es así que partimos que en lo referente a lo que puede ser de otro modo deviene una imagen nueva de hombre y ya no de sujeto auto determinado, un hombre que puede volver a “sentirse” hombre y saborear lo frágil de su existencia.

La apatía y sometimiento que adormece el cuerpo, espíritu y pensamiento del hombre, hace ver en sus acciones la repetición y el pragmatismo, sus sentidos se modifican al servicio del control y producción que requieren las instituciones de producción y de poder.

*“Hay que aprender a desaprender  
que no es contradicción, es enmendarse.  
no todo lo que se ve es realidad,  
no todo lo que se escucha es la verdad”.*

Cultura Profética

No se es siempre lo mismo, el hombre no emerge de la misma forma, él es capaz de desdoblar su andar y su pensamiento, y no se trata de cuestiones evolutivas, se trata de la forma en que la formación y las experiencias nos transforman, nos hacen crujir los huesos, enredar y desenredar pensamientos y nos dan la voluntad necesaria para transformar las prácticas, para arrancarle al

---

<sup>27</sup> En Foucault, la transgresión tiene que ver con una especie de catalizador de fuerzas que acciona una exterioridad dentro del espacio mismo.

hábito la mala costumbre de no padecer los acontecimientos, de no vivirlos, de no sufrirlos, de no hacerlos parte de nosotros mismos.

La posibilidad de emerger de múltiples maneras desemboca en la conclusión de que no se trata de acciones morales, no se pretende emerger para ser ni peor ni mejor, ni buenos ni malos, ni certeros ni equívocos; se trata de acontecer a través de nuestros sentidos, a través de nuestra transformación, de nuestra formación y de al momento de emerger ser consciente de lo vivido y de lo sentido. No se trata de cuestiones de acción-reacción ni a la manera que responderemos ante un sinfín de estímulos, se trata de convertirnos en la obra de nuestras experiencias y sentidos.

La luz que nos arroja el pensar a la formación como una experiencia sensible, es, a la vez pensar en una posibilidad de sentido ético, al pretender cuidar el encuentro con lo otro desde nuestra propia posibilidad de intervenir, de interactuar, de participar en el acontecer diario de la vida, probar cambiar las formas de relación no implica un bien moral, sino un despertar de sentidos que den significación a la manera en que nos estamos relacionando y la manera en que estamos afectando a esa relación, es asumir posturas propias a través del criterio que nos gritan nuestros pensamientos y nuestros sentidos. En palabras de Foucault:

*“Es necesario un desgarramiento que interrumpa el hilo de la historia, y sus largas cadenas de razones {...} Detrás de todas las aceptaciones y las coerciones, más allá de las amenazas, de las violencias y las persuasiones, hay la posibilidad de ese momento en el cuál la vida no se ceneja, en el cuál los poderes no pueden ya nada y en el cuál, ante los cadalsos y las metralletas, los hombres se sublevan”<sup>28</sup>.*

La rebelión y la resistencia se dan a través de la voluntad de querer renovar la existencia; las rupturas y consolidaciones emergen al darse un cambio radical en las experiencias, cuando agotamos el hábito y damos paso a la re-significación de sentidos. El valor ciega al miedo a través de una luz que tiene

---

<sup>28</sup> FOUCAULT, M. *¿inútil sublevarse?* Consultado en: <http://es.scribd.com/doc/3802411/Michel-Foucault-Es-inutil-sublevarse> (Fecha de consulta 10/02/2015)

muchos resplandores. Ya no se parte de un nada, sino de un todo, de una extensa frontera que se da ante nuestro horizonte; se finca ese horizonte, ese proyecto de vida y humanidad, de relación y existencia.

Foucault parte de una cualidad temporal del nosotros, poniendo en evidencia que lo que se es no ha sido siempre y que tampoco tiene porque seguirlo siendo; lo que significa que aquello que somos está determinado históricamente, pero no por ello, definitivamente.

El objetivo es entender a la resistencia y a la rebelión como la forma más visible de transformación y de encuentro que conducen hacia la emancipación del hombre. Un movimiento de reapropiación de sentidos y discursos.

Foucault nos habla pues no de una rebelión como tal, el lo nombra como sublevación.

*...La sublevación es “el movimiento mediante el cual un sólo hombre, un grupo, una minoría o un pueblo entero dice – No obedezco más-, y arroja a la cara de un poder que estima injusto el riesgo de su vida. Es un movimiento ético, una reacción pasional y visceral contra la opresión. Es una reacción desesperada de quién no quiere someterse más. Es un desgarramiento que interrumpe el hilo de la historia...”<sup>29</sup>*

El entender ésta transformación es comprender que ninguna lógica del presente contiene una validez permanente, y es entonces que se construyen nuevos caminos guiados por la reflexión. Aquí la lucha de ésta revolución parte de la idea de construir sitios que no comprendan las estructuras de dominación y donde la sensibilidad, imaginación y diálogo vuelvan a tener lugar.

*“La resistencia debe tener una función reveladora que contenga una crítica de la dominación y ofrezca las oportunidades teóricas para la auto-reflexión y la lucha en el interés de la emancipación social”<sup>30</sup>.*

---

<sup>29</sup> FOUCAULT, M. *¿Inútil sublevarse?*, p. 83 Consultado en: <http://es.scribd.com/doc/3802411/Michel-Foucault-Es-inutil-sublevarse> (Fecha de consulta 10/02/2015).

<sup>30</sup> GIROUX, Henry, (2004). *Teoría y Resistencia en educación*. Siglo XXI editores, México. Pp. 145-146

La resistencia a la vez que pretende liberar, compromete, ya que lo que se pretende cambiar, lo que se combate y se crítica debe estar previamente estudiado y reflexionado; en éste caso...

*“Lo que debe ser propugnado es que no sea permitido que el concepto de resistencia llegue a ser una categoría que se atribuya indiscriminadamente a cada expresión de “conducta de oposición”. Por el contrario, debe de llegar a ser un constructo analítico y un modo de investigación que contenga un momento de crítica y una sensibilidad potencial hacia sus propios intereses; esto es, un interés en el proceso de desarrollo de la conciencia radical y en la acción colectiva crítica”<sup>31</sup>.*

La educación necesita situar la gran importancia que tiene el hombre al ser el actor que va a poder intervenir en la formación y conformación de su especie y su sociedad. El ámbito de lo educativo y de lo pedagógico, surge, desde éste particular ángulo, como un portavoz que empieza a abordar y de cierta forma, a manifestar todas aquellas cosas que se han dejado de decir, que han quedado ocultas bajo las intermitentes luces que nos arrojan los discursos de éxito, felicidad y progreso. Lo pensamos así, ya que al retomar a los griegos y retomar la imagen de Paideia, entendemos que existe un ideal de hombre, pero también logramos advertir que cualquier ideal de hombre y/o humanidad es también, inevitablemente, un ideal educativo, por ende, la educación jamás podrá quedar fuera de la conformación de humanidad, y en todo caso, siempre será el cimiento con el que se habrá de construir la imagen ontológica del hombre, puesto que es en la misma educación dónde podemos encontrar las contradicciones necesarias para poder empezar a dar paso a nuevas rupturas y nuevas consolidaciones.

La resistencia dentro de la escuela comprende la necesidad de verse a sí misma como un espacio de instrucción y de dominio y entonces, poder cambiar sus fundamentos y prácticas a través de la emancipación técnica y darle lugar al encuentro y el saber de lo humano, como una nueva forma de captar y entender la realidad.

---

<sup>31</sup> Ibid, p. 147



En otras palabras, la escuela, a través de la Pedagogía y de la crítica y reflexión que hace, puede traer de vuelta al hombre como eje articulador de cualquier espacio académico.

No está dicho del todo aún, que la educación sirva sólo para capacitar a toda una serie de sujetos que funcionen como fuerza de trabajo; es por ello, que la Pedagogía tiene que empezar a des-familiarizarse con todos esos discursos de éxito y progreso falsos, aplastantes.

El hecho de conectar razón, cuerpo y sentidos, supone, dentro de ésta investigación, que para lograrse debe de haber primeramente una ruptura, una emancipación discursiva a través del uso de la crítica y la reflexión.

Ahora para la pedagogía, la dimensión humana es las más importantes, conectadas a las afecciones del hombre y sus posibles construcciones ontológicas.

## 1.1.1 EL POR QUÉ DE LA REBELIÓN A TRAVÉS DEL HOMBRE Y LO PEDAGÓGICO.

Existir es resistir,  
hincar los talones en la tierra para oponerse a la corriente.  
En una época como la nuestra, de puras “corrientes” y “abandonos”,  
es bueno tomar contacto con hombres que “no se dejen llevar”.

José Ortega y Gasset.

Decir que los hombres son personas  
y como personas son libres  
y no hacer nada para lograr concretamente que ésta afirmación sea objetiva,  
es una farsa.

Paulo Freire.

Si caracterizamos una imagen del hombre del presente, podemos señalar sus malestares y sus prejuicios; su vida se ha convertido en una intensa e inagotable rutina de tareas por desempeñar con eficacia y precisión; y el hombre, que de antemano ha sido exitosamente adiestrado, circula a la par de las manecillas del reloj dejando todo en lo efímero y en lo relativo, suprimiendo lo extraordinario, lo sorprendente y creyendo que todas esas actividades que realiza las hace a través de su propia voluntad (su libertad), sin ser capaz de ver que es la poderosa subordinación al sistema y sus discursos de éxito y felicidad.

En estos tiempos el hombre se cree libre, independiente y autosuficiente, por ende cada vez se encuentra más sólo, *sin embargo, ni sus deseos ni su alteración de la realidad son de ahí en adelante los suyos, ahora están “organizados” por su sociedad, y esta “organización” reprime y transustancia sus necesidades instintivas originales. Si la ausencia de represión es el arquetipo de la libertad, la civilización es la lucha contra esta libertad. Así, la*

*efectiva subyugación de los instintos a los controles represivos es impuesta no por la naturaleza, sino por el hombre.*<sup>32</sup>

Adorno utiliza el concepto de cosificación<sup>33</sup>, en el cuál señala que obedece a un proceso por el cual la razón se erige como *“instancia del pensamiento calculador que organiza el mundo para los fines de la auto conservación, no conoce otra función que no sea la de convertir el objeto, de mero material sensible, en material de dominio”*. En este caso *“todo se convierte en proceso repetible y sustituible, en mero ejemplo por los modelos conceptuales del sistema [esto es, por los modelos preformados por el “esquematismo” inherente a la razón misma que, aplicado al ejercicio de dominación de los sensible, “hace concordar desde fuera lo universal y lo particular, el concepto y el caso singular”]: incluso el hombre singular, por no hablar del animal”*.<sup>34</sup>

Schiller, como nos dice Habermas, concibe la modernidad en discordia consigo misma, *como una serie de instancias separadas y contrapuestas que luchan en el seno del hombre moderno, ese ser escindido, producto de una cultura teórica predominantemente analítica que manifiesta un aislamiento de las facultades; una separación entre la razón y la sensibilidad: entre espíritu especulativo y práctico, entre sociedad e individuo, cosa que propicia el desarrollo de determinadas tendencias en detrimento de otras que llegan a atrofiarse*<sup>35</sup>.

De éste modo, vemos la gran dualidad con la que vive el hombre dentro de él mismo, el desconocimiento de sus sentidos y sus emociones, la separación que existe entre la razón y los sentidos. Un hombre que se cree libre aún cargando las cadenas del sometimiento, del consumo y de la producción

---

<sup>32</sup> MARCUSE, Herbert, (1983). *Eros y Civilización*. Edit. Sarpe. Madrid, p. 31

<sup>33</sup> La cosificación surge cuando una relación social esconde sus orígenes como producto de la praxis y se presenta como realidad autónoma. Una consecuencia de ello es, que los seres humanos, aparecen como personificación de los lugares sociales que ocupan y no propiamente como seres humanos. (Lukacs, 1975 p. 123)

<sup>34</sup> ADORNO, Th. y HORKHEIMER, M, (1998). *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*. Edit. TROTTA, Madrid, p. 131

<sup>35</sup> Habermas, J, (1989). *El discurso filosófico de la modernidad*. Ed. Taurus, Buenos Aires. Trad. Manuel Jiménez Redondo. Pp. 62-67

desenfrenada. Hombres incapaces de crear y establecer nuevas representaciones de vida y de formas de convivir y colocarse frente al mundo.

No existe un equilibrio ya que siempre se inclina la balanza hacia la mano de obra, el hombre visto y utilizado como mero instrumento de producción, generador de riquezas exageradas para tan sólo una minoría favorecida, a cambio de pura explotación de seres humanos, vivos y naturales.

Una pedagogía de la rebelión pretende romper con este esquema de sometimiento, explotación y control, comprende la manera no sólo de dejar de someter sino dejar de ser sometida, adquiere voluntad para dejar de preguntar ¿qué hacer?, ¿cómo hacerlo? y ¿a quién hacerlo?, tan sólo fluye ante su propia elección, ante la experiencia de encuentro de la cual participa. Pasa del deber al acto.

La Pedagogía se vuelve aún más rebelde y certera cuando cuida y fortalece su relación con el otro y crea una posibilidad de salvaguardar y transformar espacios en dónde se produzcan pensamientos que afecten al hombre y su forma de actuar y de repensar los diversos significados de la vida y de la interacción, no sólo con sus semejantes, sino con todo lo que le rodea. Es de ésta manera que la formación en el hombre vuelve a ser una posibilidad.

La formación es un proceso, una experiencia que construye y transforma al sujeto, y éste, a su vez, participa dentro de todo lo dado, cuenta con una nueva capacidad de elección, de decisión, y de sensibilidad; es un devenir constante entre humano-mundo, humano-humano. Así, todo acto de formación tiene que ver con un acto de rebeldía en contra del deber ser, de los estereotipos, de la ignorancia, de los sistemas, de los paradigmas, de los mitos y relatos que someten al ser en cuanto ser y a su pensamiento y cuerpo.

Atendemos pues, que una de las causas vitales de la rebeldía dentro del acontecer humano y pedagógico consiste en producir nuevos discursos tanto de cuerpo, de pensamiento y de percepción, como una forma de actuar y tomar partida dentro de la configuración de hombre y sociedad.

La rebelión nos remonta al “cuidado de sí”, en donde el sujeto que cuida de él y por ende de todo lo que le rodea, ya sea natural o institucionalmente, practica

un ejercicio reflexivo y ético en donde se prefiguran nuevas posibilidades de actuar y relacionarse en el mundo.

Cabe destacar que ésta alusión al cuidado de sí, la rescatamos desde Foucault, quién junto con las “tecnologías del yo”, pretende un cuidado del cuerpo, del espíritu y del saber, es decir, retoma la idea de los griegos de unión y equilibrio que necesita el hombre. Es un tipo de introspección que hace de la vida del hombre un proceso de creatividad, formación y transformación para conformarse como un ser único y auténtico, conocedor de todo aquello que le rodea, pero sobre todo, conocedor de él mismo.

Ésta tarea que trae consigo el conocerse y cuidarse a sí mismo, no es más que la responsabilidad de ocuparse de uno mismo y de las decisiones que toma (o no), y de la forma en que asume su posición y valor frente a la vida; ya que, el ocuparse de sí mismo, advierte, ante todo, conformarse una existencia, un sitio.

Así pues, podemos decir que en la rebelión como en el cuidado de uno mismo hay búsqueda, una búsqueda constante de nuevos caminos en los que el hombre pretende desarrollarse y formarse dentro de valores muy distintos a los que el mercado nos ha querido acuñar a lo largo de cientos de años; es decir, surgen a la luz pensamientos autónomos y críticos que llevan al hombre a volverse a preguntar a cerca de su existencia.

La situación actual de la forma en la que la Pedagogía se desenvuelve y hace acto de presencia no ésta tomando en cuenta los problemas del presente ya que ha dejado de preguntarse por lo humano y ha caído en el adiestramiento y en el mismo consumo de lo humano, ha basado su saber en las competencias y la ejecución de tareas eficaces a través de un valor muy presente en la perspectiva del mercado y de la producción, y éste valor lo han definido como el de obediencia.

La crítica que en éste trabajo le damos a la imagen de obediencia en pleno siglo XXI, la hacemos puesto que más que un concepto se ha venido entendiendo como un valor indestructible y casi intocable dentro y fuera de las escuelas, ya que bajo éste discurso en el cual se nombra a la obediencia, se resguarda y esconde el poder del sometimiento; y es justo aquí que el

conocimiento y el poder de la percepción de la realidad no tienen ningún sentido ni mucho menos un lugar. Es decir, no podemos hablar de hombres y pensamientos libres y autónomos, si las posibilidades del hombre y su formación se han venido reduciendo a través del angosto camino con el cual nos dirige la obediencia.

*“La educación universal se considera como derecho indisputablemente impuesto; por ello mismo, como cosa ya superada, obtenida, como meta que no quiere ser puesta nuevamente en el espacio de reflexión o cuestionamiento. De manera que la escuela, cuando parece más aceptada, es que en realidad está más ignorada”<sup>36</sup>.*

Es aquí donde retomamos a Foucault<sup>37</sup> y su efectiva manera de apuntar que todo conocimiento es una forma de poder, es por esto, que cualquier tipo de institución que se configura dentro de una sociedad está en constante tarea de arrebatarse poder al hombre al quitarle la oportunidad de adquirir conocimiento reflexivo y crítico, suplantándolo por mero conocimiento técnico y pragmático.

Todo discurso de razón y verdad, bajo las condiciones antes mencionadas, necesita una transformación rotunda, y es justamente de ésta resistencia que se ejerce a todos éstos discursos que gobiernan nuestra vida y nuestro ser de lo que debe de hablar y preguntarse la pedagogía para alumbrar nuevas formas de convivencia humana.

Dentro de la escuela podemos visualizar éstas formas de poder y resistencia que se generan con propósito de desafiar la lógica en la cual nos conformamos como hombres y sociedad.

*“El origen de la resistencia se ubica en la antiestructura, donde la contradicción y el conflicto compiten con la continuidad de los símbolos rituales y los*

---

<sup>36</sup> FOLLARI, Roberto, (2007). *¿Ocaso de la escuela? Los nuevos desafíos educativos*. Ediciones Homo Sapiens. Argentina, p. 12

<sup>37</sup> En la obra de Foucault se distinguen tres etapas: la 3ra. Llamada ética, se ocupa de los modos de subjetivación. Trata de cómo las relaciones de saber y poder han producido las condiciones de posibilidad de una estética de la existencia.

*metafóricos, y donde los alumnos intentan perturbar, obstruir y evadir las exigencias morales que incumben en los ritos instruccionales*<sup>38</sup>.

Un orden que somete y condena, que arrasa con la humanidad y sus preceptos de existencia debe de ser combatido con un pensamiento y con una movilización consciente y reflexiva, re-pensando las formas políticas y éticas en las que el hombre se configura como presencia y proyecto.

El hombre como proyecto, como creación y creador de nuevos espacios no es más que el fruto de la resistencia y de la rebelión. Una movilización que no es de masas, sino de hombres convencidos en que el “otro” como el “uno mismo” es parte fundamental de ésta nueva consolidación.

Recuperar los espacios en los que la Pedagogía también puede y debe intervenir, es un acto revolucionario que favorece el bienestar de la humanidad; es una acción pública capaz de penetrar lo que antes se creía imposible. La construcción social de una humanidad que cuida de sí y de lo que le rodea, más no le pertenece.

Asumir un proyecto humano es fincar horizontes de reflexión constante y de apertura de pensamientos y sensaciones en los que la prioridad es centrarse en el ser en cuanto ser y no en el “deber ser” legitimado.

A veces parece absurdo fincar preguntas y pretender abrir caminos cuando podemos visualizar al hombre como apenas un simple punto minúsculo abrumado y arremetido ante un monstruo grande y que parece indestructible llámese sistema, institución o gobierno. Sin embargo es más absurdo aún el pensar que la situación en la que vivimos hoy en día nos es ajena y el preferir culpar y señalar al monstruo sin atender y entender que el mismo hombre colocó a la bestia delante o por encima de él.

Lo que acontece y ha acontecido a través de los años y de la historia del hombre y del mundo no es algo de lo que podamos escaparnos o alejarnos, sino la situación misma que nos acoge, y que por ende, también nos pertenece

---

<sup>38</sup>MCLAREN, P, (1995). *Enseñando en contra del Capitalismo y el Nuevo Imperialismo: Una Pedagogía Crítica*. Siglo XXI Editores, México, p. 158

y nos responsabiliza a engendrar los pensamientos y las relaciones necesarias para abrir una posibilidad de encuentro y reflexión, es decir, una forma distinta de intervenir y de pararse en el mundo y dar frente a la vida.

La Pedagogía está predeterminada a ciertos discursos, entre ellos los políticos, económicos y sociales, que desgraciadamente han dejado de ver la posibilidad de formación en el hombre y en cambio, sólo han visto en él la posibilidad de producción, de materia, de capital, de instrumento; sin embargo, la Pedagogía también puede volver a accionar su campo, puede volver a hacer que nuevas cosas y nuevas formas de pensar acontezcan ya que como lo reafirma Foucault, no hay nada dicho definitivamente.

De ésta forma podríamos redefinir el curso pedagógico si se deja de lado el adiestramiento, el sometimiento, el orden esquizofrénico con el cual se manejan las instituciones educativas. Una pedagogía que conecte con el mundo a través de la sensibilización y la reflexión, una pedagogía que deje de seguir imponiendo normas, de ejercer violencia, de manipular y transgredir.

La uniformidad, la ocultación de saber político, histórico, económico y social, incluso la ocultación del saber del cuerpo, de los sentidos, debe de quedar fuera de las escuelas.

Ya Schiller<sup>39</sup> en sus *Cartas sobre la educación estética del hombre*, reconoce el dualismo y enfoca la imagen del hombre moderno, e intenta superar ésta situación de dualidad que sólo consigue, según él, la unidad desde la subordinación que lleva a los hombres tan solo a la uniformidad, más no a la armonía.

La educación se debe de concebir como una experiencia de formación, no como una trinchera de entrenamiento y castración de sentidos a través de conocimientos específicos que dejan de lado la imaginación, la creatividad y la sensibilidad.

Existe una fuerte desvinculación con lo que se aprende dentro del aula de clases y lo que acontece en la vida diaria y fuera de esa trinchera a través de

---

<sup>39</sup> SCHILLER, (1999). *Cartas sobre la educación estética del hombre*. Ed. Anthropos. Trad. Jaime Feijóo y Jorge Seca. Barcelona.



una educación esquemática que sólo se basa en ciertos conocimientos de adiestramiento. Todo lo que se encuentra dentro de los contenidos deja muy de lado la realidad del hombre y al hombre mismo; es así como lo anteriormente dicho permite generar lo que abordaremos en el siguiente capítulo: La producción de un hombre masa, o la creación y aparición de un hombre rebelde.

## 1.1.2 HOMBRE REBELDE Y HOMBRE MASA. EL ETERNO MALESTAR

*“La insignificancia es quizá el signo de nuestro tiempo, un signo que no carece de sentido, sino que es el sinsentido mismo, es decir, los signos del deseo representan el vacío, la nada, la insatisfacción, la indiferencia, la desolación permanente”.*

Edgar Sandoval.

Las ideas del progreso, el capitalismo, la competitividad, y todo con lo que arrasa el sistema económico y político en el que vivimos, han generado sin lugar a dudas, el desapego, el desinterés, la individualidad, la tecnificación; el sometimiento a través del consumo. *“Las lógicas del mercado cuya ampliada demanda absorben también: emociones, afectos, lógicas del pensar, diversiones, silencios y legitimidades”.*<sup>40</sup>

Los valores humanos han sido despojados, y en su lugar acontecen los valores del mercado, los cuáles actúan como falsedades, es decir, hablamos de una falsa felicidad, de un falso y terrorífico éxito y de un falso poder despiadado el cuál se maneja a través de la economía y la represión. El hombre se presenta así como un receptor de estímulos, lleno de malestares y prejuicios, un ser creado para cumplir sólo determinado tipo de especificaciones dentro del campo de producción y consumo, un campo que te aísla y un consumo que te devora.

*“Se pasa de un comportamiento autónomo a una conducta, se abren, en toda su amplitud, las de la frustración individual y social”.*<sup>41</sup>

---

<sup>40</sup> CARRIZALES Retamoza, César, (1998). " Amor Pedagógico" en *Arte y Pedagogía*. Edit. Lucerna Diogenis. México, p. 7

<sup>41</sup> PALACIOS, Jesús, (1984). *La cuestión escolar. Críticas y alternativas*. Edit. Laia, España. p. 562

Vivimos atrapados en una especie de mundo artificial, acaparados de máquinas, relojes, cifras, imágenes que no representan ya significado alguno en nuestra existencia. Pardo entiende que *el sujeto está sometido a una acumulación de imágenes, imágenes que retiene pero entre las cuales no existe nexo lógico o narrativo.*<sup>42</sup>

El hombre es un vacío constante, tanto de sentidos como de reflexión y pensamiento crítico. La angustia lo acompaña a cada paso que da a causa de éste vacío que encuentra en su existencia.

A contrapelo hacemos alusión a las palabras de Bauman, quien apunta que el mercado de consumo no promueve la razón puesta al servicio de la toma de decisiones en el consumidor, sino precisamente en controlar la irracionalidad forjada en una decisión producida por sobrecarga de información y el vaciamiento de la información.

Hay un olvido de la realidad, un escape de ésta a través del aturdimiento de los sentidos, una asfixia y descontento inagotable, un consumo excesivo con el cual se pretende llenar los vacíos, las faltas, la soledad...

*“el exceso, sin embargo, hace leña al fuego de la incertidumbre que supuestamente debía apagar, el exceso nunca es suficiente, las vidas de los consumidores están condenadas a ser una sucesión infinita de ensayos y errores. Son vidas de experimentación continua.”*<sup>43</sup>

Cada paso que el hombre da es como si se fuera conduciendo poco a poco a un abismo infinito, y el hueco que carcome el interior de su esencia, de su vida parece no poder ser saciado.

La configuración del hombre masa<sup>44</sup>, apoyados un poco en Ortega y Gasset, la vemos como una forma biológica sin identidad ni ideal, como un ser sin voz, sin

---

<sup>42</sup> PARDO, José Luis, (1991). *Sobre los espacios. Pintar, escribir, pensar*. Barcelona, Serbal, p. 27

<sup>43</sup> BAUMAN, Zygmunt, (2007). *Vida de consumo*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, p. 64

<sup>44</sup> En este caso, el concepto de masa no lo vemos como algo cuantitativo, sino cualitativo y además como una cualidad que tiene necesariamente una dimensión también social. Surge como una realidad, como el resultado de un desnivel entre el progreso de la época y el de los hombres.

grito, sin conciencia ni razón, un producto más del mercado equipado con un montón de necesidades<sup>45</sup> vanas y efímeras, que brutalmente podemos denunciar, se ha “producido” y no “formado”, en los espacios que supuestamente se han salvaguardado para educar y llenar de crítica y razón al hombre, es decir, la misma escuela ha sido cómplice en la producción de éste hombre masa, al cual se le ha configurado precisamente de sinsentidos, sin la experiencia estética, sin el conocimiento ya ni siquiera de él mismo.

Un hombre al cual sus malestares ya no pueden ser aplacados más que con las lógicas del mercado, un hombre sin experiencia, un hombre que no acontece en el umbral de la vida, un hombre que jamás se encuentra al borde de ninguna experiencia de formación.

*“La experiencia es cada vez más rara por falta de tiempo. Todo lo que pasa, pasa demasiado aprisa, cada vez más deprisa. Y con ello se reduce a un estímulo fugaz e instantáneo que es sustituido inmediatamente por otro estímulo o por otra excitación igualmente fugaz y efímera. El acontecimiento se nos da en la forma de shock, del choque, de estímulo, de la sensación pura en la forma de la vivencia instantánea, puntual y desconectada. La velocidad con la que se nos dan los acontecimientos y la obsesión por la novedad, por lo nuevo, que caracteriza el mundo moderno, impide su conexión significativa.”<sup>46</sup>*

El hombre masa lo concebimos como un ser sin voluntad, lleno de un conformismo brutal, se visualiza como una simple silueta, como una mancha, una forma indefinida sin contenido, sin esencia, que ocupa un espacio determinado, pero que no da sitio a su existencia.

*“Entonces la sociedad alcanza un estado en que sólo la propiedad confiere rango, donde sólo la riqueza es considerada virtud, donde sólo la mentira es la*

---

<sup>45</sup> A éste respecto, nos apoyamos en la idea de Marcuse, en la que sostiene que el hombre tiene necesidades falsas y verdaderas. Las falsas son aquellas que intereses sociales particulares imponen al individuo para su represión. Son aquellas necesidades que perpetúan la agresividad, la miseria y la injusticia.

Las necesidades vitales son “alimento, vestido y habitación en el nivel de cultura que éste alcance. MARCUSE, H, (1999). *El hombre unidimensional*. Edit. Ariel, España. p. 35

<sup>46</sup> LARROSA, Jorge. Op. Cit. p. 91

*fuerza del éxito en la vida, donde sólo la sexualidad constituye un medio de gozo y donde el ritualismo se confunde con la religión verdadera*<sup>47</sup>.

Es entonces cuando empezamos a pensar en la emancipación con respecto a ésta imagen de hombre masa y de todas esas lógicas y relaciones que cosifican al hombre, que lo niegan, al cual le arrebatan el placer de la experiencia.

La emancipación sugiere una recuperación de los sentidos e ideales del hombre, el atreverse a ser “uno mismo” después de una ardua elaboración.

Una reflexión emancipadora consiste en producir sentido, crear realidades desde una nueva manera de experimentar la subjetivación, dar un nuevo sentido de lo que somos y de lo que nos pasa, lo que nos acontece.

Ésta imagen de reflexión emancipadora tiene que ver con esa idea de autonomía del hombre para poder ejercer una elección constante de lo que realiza día a día, de lo que decide para él y el cómo ésta decisión afecta de cierta manera a otros y a todo lo que le rodea.

Una reflexión que desarrolla un equilibrio con los otros y con el mundo en sí, que finca un futuro modificando la realidad.

En pocas palabras, es una forma diferente de pararse en el mundo, de dejar de poner excusas y de posibilitar el diálogo y no el sometimiento, tratando de ser auténticos y originales, de recrear nuevas formas de contacto.

Y entre lo que se recrea y acontece, vemos surgir al hombre rebelde, un hombre renovado comprometido con él mismo y con la realidad que a la vez construye, un hombre con voluntad y que también padece de malestares; que busca en la razón el reconocimiento de sus propias necesidades y no las que le adjudica ningún sistema dominante.

Un hombre con una sensibilidad tal que es capaz de vivir al borde de cada experiencia y hacer de lo vivido una forma de transformar su realidad.

---

<sup>47</sup> FOLLET, J, (1954). *Adviento de Prometeo*. Criterio, Buenos Aires. p. 29

Un hombre que comprende que aunque existen legitimidades dadas, la realidad y la vida misma no son inmutables, que la reflexión es una capacidad y una oportunidad para transformar por lo menos su propia realidad y que la sensibilidad es la mayor fuente creadora.

El hombre rebelde toma en cuenta las relaciones, los encuentros y logra ejercer un equilibrio ante ellos. Un hombre que es capaz de escapar poco a poco de todas esas necesidades artificiales, que deja de reproducir la ideología del momento, lo moderno, lo novedoso; un hombre espontáneo, enemigo de los esquemas y las repeticiones. En este caso, cabe mencionar, que pensamos que en éste hombre rebelde también se desencadenan un sinnúmero de malestares, sin embargo, tratará de aplacarlos mediante la lucha, la crítica y la razón; tratará de ser él mismo quién tome las decisiones pertinentes para equilibrar qué tanto de su malestar es provocado, y si vale la pena tratar de saciarlo.

Bajo este plano recreamos a la imagen de hombre rebelde muy fuera de lo que el sentido común nos podría ofrecer, como una imagen de un hombre violento y sin embargo, dentro de ésta investigación, adjudicamos mayor violencia a la imagen de disciplina y orden que actualmente ejerce el sistema educativo.

Así, encontramos a la rebelión como una experiencia, una nueva posibilidad para el hombre, un hombre que cuenta con *“el derecho a construir una sociedad en la que la abolición a la violencia y el agobio desemboque en un mundo donde lo sensual, lo lúdico, lo sereno y lo bello lleguen a ser formas de existencia”*.<sup>48</sup>

Todo esto no es más que un fuerte encuentro con la propia persona que nos habita, es una complicidad entre nuestro cuerpo y todo lo que somos capaces de volver a sentir y a decir. En este caso la estética y éste despertar transformador nos da la brecha exacta para aventurarnos a la creación de un ideal de hombre y sociedad, y la forma en que ésta creación puede volver a ponerse en contacto con la naturaleza, con el mundo.

En el sentido valorativo, entendemos que hay una esencia escondida (como lo apuntaría el mismo Kant) dentro del hombre, que ha quedado en la sombra a su

---

<sup>48</sup> MARCUSE, Herbert, (1969). *Un ensayo sobre la liberación*. Edit. Joaquín Mortiz, México, p. 32

capacidad crítica y creadora, cortando de tajo la imaginación y la reflexión; y es entonces que recuperar al hombre rebelde, supone un hombre que ya no vive como reproductor ni como instrumento, sino como un artista y responsable de lo que le sucede, de lo que es capaz de hacer, crear, formar y transformar.

Un hombre rebelde y en éste caso, una Pedagogía renovada, son dos aconteceres que dan la posibilidad de crear un lugar de libertad, una gran dosis de emancipación.

## 1.2 POR UNA PEDAGOGÍA DE LA REBELIÓN

*“Ocuparse de los otros mantiene una correspondencia  
con el ocuparse de sí mismo”*

Heidegger

*“La educación se experimenta simultáneamente  
como instancia enajenante  
y como posibilidad liberadora”*

Margarita Pansza

*La verdad es una mentira; la moralidad apesta, la belleza es una mierda. Y por supuesto, tiene toda la razón. La verdad es un comunicado de la Casa Blanca; la moralidad es la mayoría moral, la belleza es una mujer desnuda anunciando un perfume. Sin embargo, mira por donde, están también equivocados. La verdad, la moralidad y la belleza son demasiado importantes como para entregárselas con ese desdén al enemigo político<sup>49</sup>.*

En el párrafo anterior podríamos dar un bosquejo casi total de lo que significa la vida y las relaciones, de lo que el hombre ha dejado que acontezca para sí y en sí mismo.

El tratar de hablar de una pedagogía rebelde mantiene, al menos en ésta investigación, un fuerte nexo con la posibilidad de reivindicar, en lo posible (que puede ser mucho), las formas de pensar-nos y de, una nueva forma de posicionar-nos ante la vida.

Es indispensable inventar nuevas formas de libertad, darle sentido a nuestra propia libertad ya que nuestra existencia, nuestra humanidad no se da en abstracto, uno debe de entrar en situación y re-significar lo humano.

---

<sup>49</sup> EAGLETON, Terry. Op. Cit. P.454



*“Un sujeto que como la propia obra de arte, descubriera la ley en las profundidades de su propia identidad libre, y no ya en algún opresivo poder externo. Éste sujeto emancipado es el que se apropia de la ley como principio mismo de su propia autonomía y destruye las coercitivas tablas de piedra sobre las que inscribió originalmente la ley a fin de volver a escribirlas ahora en su corazón. Estar de acuerdo con la ley significa por tanto, estar de acuerdo con la propia interioridad”<sup>50</sup>.*

En un pasaje de “el Contrato Social”, Rousseau habla de la ley lo siguiente:

*“Aquella que no está grabada en tablas de mármol o bronce, sino en los corazones de los ciudadanos. Ésta constituye la auténtica constitución del Estado, gana cada día nuevos poderes, cuando otras leyes entran en decadencia o se extinguen, les insufla nueva vida o las reemplaza, mantiene a un pueblo según su ordenación, e imperceptiblemente reemplaza la autoridad por la fuerza de un hábito. Estoy hablando de moralidad, de costumbre, sobre todo de opinión pública, un poder desconocido para los políticos, sobre el que, sin embargo, depende el éxito de todos los demás”<sup>51</sup>.*

En éste caso, y bajo la perspectiva de nuestro trabajo, no se trata de enunciar y abrir un camino, de mostrarlo o señalarlo; más bien lo que se pretende .es poder dirigirse a él y atreverse a cruzarlo; para no sólo decir o nombrar cosas, sino para adquirir conciencia y hacer mundo.

Sí, como lo vimos en los apartados anteriores, la rebelión es lucha, y la lucha es destruir y configurar sitios, entonces, bajo una mirada pedagógica, las escuelas deben de dejar de ser vistas como meros centros de dominación e instrucción; así pues, en palabras de Giroux, el hablar de rebelión es *“un intento por rescatar al sujeto humano de la lógica de la administración capitalista”<sup>52</sup>.*

---

<sup>50</sup>Infra en: “La estética como ideología”, p. 73

<sup>51</sup> ROUSSEAU, J, (1989). *Emilio o de la educación*. Estudio preliminar de Daniel Moreno, Décima edición. Editorial Porrúa, S.A. México. Prólogo, traducción y notas.

<sup>52</sup> GIROUX, Henry. Op. Cit. p.24

Se pasa por alto que las escuelas son también *sitios culturales así como la noción de que las escuelas representan campos de contestación y lucha para los grupos diferencialmente investidos de poder cultural y económico*<sup>53</sup>.

La educación ha venido negando al hombre la posibilidad de una emancipación y de una fuerte e inagotable denuncia al arrebatarle la capacidad de crear y recrearse a través de la experiencia de formación, al darle sólo un tipo de conocimiento, de saberes que convienen ser mostrados bajo las lógicas de mercado y de consumo.

*“Al incorporar sólo lo inmediato, la cultura pedagógica se empobrece, de ser para la interpretación, para la orientación y la construcción de sentido de las conciencias que conviven, deviene en mera capacitación formal para el hacer de reflexión limitada”.*<sup>54</sup>

La pedagogía ha dejado de lado el encuentro, se ha encerrado en una burbuja tan frágil que ha dejado fuera cualquier ámbito creador y de sensibilización; la pedagogía no ha liberado, por el contrario, ha arremetido contra ella misma.

El escenario educativo que vislumbramos a través de una Pedagogía rebelde, es un escenario crítico y estético, lleno de experiencias y de transformaciones, un escenario lleno de seducciones, de encuentros, de diálogos, de proyectos y construcciones de cambio a partir del presente y con miras al futuro.

El transitar pedagógico ofrece la contemplación de nuevas realidades, pero también la creación de éstas a partir de la re-significación del espacio de encuentro en el cuál se desenvuelve la Pedagogía.

Hablamos de un despertar pedagógico que sea capaz de abrir nuevas dimensiones de pensamiento, que sea capaz de pintar nuevos caminos por los que invite a “moverse”, a caminar a todo aquel que se coloque bajo su discurso. Volver a conectar al hombre con el mundo y al hombre con el hombre mismo. Una nueva forma de incluir un hombre autónomo, sensible, un hombre lleno de experiencia y formación, un hombre con voz, deliberador.

---

<sup>53</sup>Ibid, p.103

<sup>54</sup> MENESES, Díaz, G, (2002). *Formación y teoría pedagógica*. Edit. Lucerna Diogenis. P. 115

El penetrar en la vida a través del proceso de formación produce un salto, es una forma de reaparecer en el plano de lo que es la realidad y la forma de construirla por nuestra propia cuenta, es una forma de aprender no sólo de los conocimientos que se nos son otorgados o implantados a través de los núcleos sociales, sino aprender de nuestro propio ser, de nuestro propio cuerpo, de nuestras propias experiencias.

Una Pedagogía de la rebelión no puede actuar sola, necesita del diálogo y del encuentro, de la estética y de la razón. Reflexionar constantemente casi de cualquier cosa, incluso el reflexionar de nosotros mismos, es una nueva forma de vivir la libertad a través del desdoblamiento de nuestros sentidos.

Schiller nos advierte que *la acumulación tan enorme de saber de nuestra modernidad obligó al entendimiento a separarse de la sensación y de la intuición, para buscar un conocimiento específico de las cosas*<sup>55</sup>.

Sin embargo, la pedagogía debe de aceptar que no existe un solo conocimiento exacto de las cosas, ni mucho menos, una sola forma de adquirirlo y aprehenderlo para nosotros. Es también a través de los sentidos y de nuestra sensibilidad que podemos apropiarnos de las formas en que se está construyendo la realidad y la forma en que podemos actuar sobre ella. El hombre creativo y sensible es capaz de entender lo que está pasando en el mundo y en la realidad; sin embargo, también es capaz de construir a la par y en la marcha su propia realidad y tomar del mundo, sólo aquello que lo ayude a adquirir un sosiego en el padecer del sometimiento que llevamos arrastrando a través de los años y gracias a las instituciones (incluyendo la educativa) que nos dominan.

Pero para entender un poco mejor la importancia que genera en el hombre y a la Pedagogía el poder de la estética, avanzamos al siguiente capítulo.

---

<sup>55</sup> SCHILLER. Op. Cit.

## 2 LA ESTÉTICA COMO EXPERIENCIA SENSIBLE.

*“Hay que oír nuestro cuerpo asombrado  
componiendo paisajes.  
Oír la infinita dimensión del poro,  
y éste correr ardiente de la sangre,  
los oídos pegados a las venas”.*

José Revueltas.

Para poder comenzar el presente capítulo, es indispensable ir entretejiendo sentidos e hilos conductores que den pistas precisas de cómo el concepto de estética aparece como un acontecer dentro de la misma investigación, ya que lo que se pretende no es hacer un bosquejo histórico dentro de la categoría de lo estético, sino es una forma de entre abrir una pequeña ranura y dejar brotar a la estética como una luz que se refleja ante las imágenes de “pedagogía”, “humanidad y “formación”.

Abordaremos a la estética dentro del marco de lo sensible, así haremos alusión a la experiencia que de ella surge y de cómo la formación, a través de la estética, también se puede vivir como un acontecimiento que afecta la percepción<sup>56</sup> del hombre y de la relación que éste mantiene con los demás seres humanos y con la naturaleza que lo rodea.

*“Si existe alguna definición de la naturaleza o esencia del hombre, debe de ser entendida como una definición funcional y no sustancial. No podemos definir al hombre mediante ningún principio inherente que constituya su esencia metafísica, ni tampoco por ninguna facultad o instinto congénito que se le*

---

<sup>56</sup> Kant nos indica que lo primero se nos da en la apariencia, cuando se combina con la conciencia se le llama percepción.

*podiera atribuir por la observación empírica. La característica sobresaliente y sustantiva del hombre no es su naturaleza metafísica o física, sino su obra.*<sup>57</sup>

Después de lo anterior, nos atrevemos a decir que lo humano es transformación, porque tal vez sea lo que al final siempre podrá hacer el hombre, crear, crear en un espacio y tiempo definido, crear en lo tangible, en lo visible, en lo presente, en lo dado; sin embargo también existe otro tipo de creación, la que no se ve, pero si se siente, esa creación que existe en un plano mental, tal vez imaginario<sup>58</sup>, tal vez fantasioso, en el inconsciente o en el consciente; esa creación caprichosa que a veces no logra quedarse adentro y se aferra a salir a la luz, entonces encontramos otro lenguaje del hombre, de lo humano, un lenguaje que habla más allá de él mismo, y entonces se encuentra poseído, todo lo que guarda para sí y en sí mismo sale a relucir como un pequeño murmullo que susurran infinidad de voces, voces que quieren hablar, que quieren ser escuchadas, ser vistas... simplemente existir y dar cuenta, es entonces cuando se da la creación, el hombre con su humanidad crea, transforma realidades dadas y establecidas, da luz casi de la nada a lo que lleva dentro, a esa estética que guarda. Nace la obra tal vez a la par en que vuelve a nacer el hombre...o bien, muere, agoniza, porque si bien es cierto siempre habrá dos grandes dualidades que acompañen a la humanidad, estas son la vida y la muerte, y el bien y el mal, dos dualidades que reflexionándolo un poco no son tan antónimas la una de la otra, antes bien, las dos se complementan, sólo así existen, una como consecuencia inminente de la otra.

A propósito, queremos hacer notar que dentro de nuestro trabajo de investigación resalta el término “crear”, o bien “creación”; sin embargo, Boadella comenta algo muy interesante con lo que respecta a éste concepto...

---

<sup>57</sup> CASSIRER, Ernst, (1975). *Antropología Filosófica*. Edit. Fondo de Cultura Económica. México. Pp. 107-108.

<sup>58</sup> “Lo imaginario es la fuerza creadora que permite que, entre la percepción de la realidad y la expresión de su experiencia, coagule una forma de interpretación” (Beatriz Ramírez Grajeda, 2003 p. 292)

*“Ante la petulancia del término crear, propongo la sutilidad del verbo desvelar. Significa simplemente, devolver a la luz lo ocultado. Se trata de conseguir que aparezca como auténtico aquello que no percibíamos previamente y acaba plasmándose en la obra con la luminosidad de lo evidente. El hecho de que no descubriéramos su presencia hasta el momento de la ejecución de la obra es irrelevante, puede ser causa del olvido, los tabúes, la dificultad técnica o el simple azar, pero la verdad se halla siempre presente y su contemplación sólo depende de que aparezca alguien o algo que lo materialice. (...) el artista sería un cicerone que nos hace traspasar lo aparente, y la obra surgiría gracias a la habilidad técnica de un individuo dotado para interpretar la realidad profunda que ya existía de antemano. Todo se halla a nuestro alrededor, sólo se trata de encontrarlo. Es el apasionante juego del arte”.*<sup>59</sup>

Particularmente, hemos encontrado una conexión entre la imagen de crear y la de desvelar, ya que el termino crear deviene de la palabra hebrea *baurau*, que no significa crear de la nada, sino manifestar, dar forma, además de apoyarnos en Castoriadis<sup>60</sup>.

Una Pedagogía que se pregunta por las experiencias de formación, por la sensibilización y los sentidos del ser no es una cosa burda ni mucho menos cursi, es una pedagogía que reacciona ante la crítica que hace de la realidad y del presente, que se escapa de la burbuja de los discursos del cuerpo y de la mente que han engendrado los grandes monstruos del consumo y la plusvalía.

La experiencia, así se convierte en otro eje vertebral dentro de éste capítulo, y como un hilo de luz que nos guía por un camino en el que el pensamiento de Gadamer y Jorge Larrosa se hace presente.

---

<sup>59</sup> BOADELLA, Albert, (2002). *Dejémoslo en juego*. ABC Cultural, México p. 9

<sup>60</sup> La noción de lo imaginario, si nos atenemos a trayecto teórico que ha desarrollado Cornelius Castoriadis es una noción concebida como creación. Castoriadis sostiene que la característica central del ser humano es su capacidad de crear figuras, formas, imágenes, y que gracias a ellas se instituye a sí mismo e instituye a su sociedad. (Castoriadis 2004 p. 5)

La experiencia dentro de los espacios de formación y de intercambio de saberes es el punto de partida, y a la vez, el punto de llegada en la que el hombre se encuentra y se constituye como tal, la experiencia de formación explora no sólo cada lugar recóndito del ser, sino que es capaz de trastocar las fibras más sublimes y minuciosas del entorno, comprendiendo sociedad, naturaleza, arte, etc.

*“la verdadera experiencia es aquella en la que el hombre se hace consciente de su finitud. En ella encuentra su límite, el poder hacer y, la autoconciencia de una razón planificadora”<sup>61</sup>*

De ésta manera, la experiencia se logra a través de los sentidos, del desgarramiento del cuerpo y del pensamiento. Durante la experiencia el ser se apropia de sí y a la vez es capaz de profanar al otro, sentirse él mismo- y el otro a la vez; ya que si tomamos en cuenta que la experiencia es aquello que nos pasa como lo mencionara Larrosa, es algo que nos sucede y nos transforma, nos abre nuevos caminos y nos regala nuevas miradas, pero; ¿bajo qué consecuencias?, porque hablamos de la experiencia y de la transformación como si fuera algo que nos llega de una forma dócil y delicada; sin embargo, entrar en el ámbito de la experiencia nos hace aplastar y derrumbar nuestros egos, nuestros falsos idilios, es un acto mordaz, doloroso, es un ir y venir de inmensas sensaciones y emociones; nos hace despertar, pero también nos hace caer en el delirio como un golpe que nos deja momentáneamente inconscientes, y es que, el volver a conectar el cuerpo con la mente y el espíritu es un acto de descarga, es algo que hace vibrar todo nuestro ser interior y exterior, nuestra subjetividad se encuentra amenazada por una cantidad de nuevos sentidos, placeres y dis-placeres y no sólo el pensamiento se transforma, se regenera; incluso también el cuerpo muestra y da confesión a cerca de lo que está sucediendo dentro y fuera de nosotros.

Es un éxtasis doloroso y placentero, es un dejar ir y contener las fuerzas y transformar nuestra reflexión. La experiencia nos deja totalmente desnudos, descubiertos, no hay ropaje, ni discurso que nos pueda cubrir. Todo lo que la sociedad y la propia escuela inmunizo, anestesió, vuelve a retomar sentido y

---

<sup>61</sup> GADAMER, H.G. (1993). *Verdad y método (tomo I)*. Ed. Sígueme, Salamanca. (5a. ed.), p. 221

sensación. La experiencia es un recorrido con un exquisito placer atormentador.

Dentro de la experiencia se da la emancipación, es decir, la experiencia nos da libertad, la voluntad de interrumpir con los automatismos, de darnos cuenta de incluso, y como lo señala Jorge Larrosa, de lo que ya sabíamos, de algo que siempre ha estado ahí, pero no éramos capaces de captar, de algo que nuestros falsos y adormecidos sentidos pasaron por inadvertido, algo que no convertimos ni en experiencia ni en saber, y aquí recobramos la idea de que dentro de lo cotidiano, dentro del día a día podemos encontrar esa experiencia de formación.

*“La experiencia que uno hace transforma el conjunto de su saber [...], de este modo la conciencia que experimenta se invierte, se vuelve sobre sí mismo. El que experimenta se hace consciente de su experiencia, ha ganado un nuevo horizonte dentro del cual algo puede convertirse para él en experiencia. El patrón bajo el que piensa la experiencia es, por lo tanto, el de saber-se”<sup>62</sup>.*

Es así como se aclama que la escuela centre también su reflexión en la vida cotidiana, en el acontecer diario. Un espacio que también enseñe a reclamar, a alzar la voz de manera consciente y constante

Aprender en la experiencia hace explotar la burbuja en la que se cree que la escuela es el único lugar donde la Pedagogía puede dirigir su andar, el único sitio donde puede fincar su campo de acción; ya que *la experiencia comprende lo cotidiano y lo simbólico, aquello que toma significado a través de los sentidos.*<sup>63</sup>

*“Lo estético tiene que ver con lo relacionado con los afectos, las sensaciones y las aversiones; el modo en el cual el mundo choca con el cuerpo en sus superficies sensitivas, eso que salta a la vista y alcanza hasta las entrañas”<sup>64</sup>.*

---

<sup>62</sup> GADAMER, H.G. Op. Cit. Pp. 219-220.

<sup>63</sup> EAGLETON, Terry. Op. Cit. p. 38

<sup>64</sup> Ibid, p. 65



En la experiencia de formación, el hombre, aparte de reconocerse a sí mismo, toma una nueva conciencia y voluntad de sí; vuelve a conectar sus pensamientos articulándolos a su cuerpo, mente, razón y percepción. De ésta manera, vuelve suyo lo que lo rodea sin dominarlo o someterlo; en pocas palabras *“su doble experiencia externa e interna se encuentra, por fin, resuelta”*.<sup>65</sup>

Hacemos pues, alusión a lo estético, como un fuerte potencial que despierta lo sensible.

*“El nuevo sujeto, que se impone a sí mismo de manera autorreferencial una ley de acuerdo con su experiencia inmediata, y que encuentra su libertad en su necesidad, se modela a la luz del artefacto estético”*<sup>66</sup>.

La creación dentro de la formación puede ser vista como un arte, y este arte construirá nuevos mundos y lenguajes para hacer posible un encuentro con el “yo” y con el “otro”, volverá a conectar cuerpo, subjetividad y razón y abrirá como navajas los aferrados ojos de aquellos que ya no saben mirar, pintará nuevos paisajes y formas del ser, de lo humano y creará conciencia. La creación se manifestará en la obra del ser.

*“La idea de creación sólo implica indeterminación en este sentido: la totalidad de lo que no está nunca tan total y determinado como para excluir (hacer imposible) el surgimiento de nuevas determinaciones”*.<sup>67</sup>

El conocimiento y el acontecer de la estética nos devuelve lo humano y lo particular, le da un nuevo sentido a nuestra mismidad; rompe con lo dado e invita, seduce a cada ser a familiarizarse y volverse cómplice en el proyecto de ciudad, de hombre y de mundo; aparta del escenario a lo ajeno y coloca nuevamente al hombre como actor, como protagonista de su propia existencia, de su propia humanidad, dándole la posibilidad de una identidad, de moverse,

---

<sup>65</sup> HUYGHE, René, (1965). *Diálogo con el arte*. Edit. Labor, Barcelona, p. 37

<sup>66</sup> EAGLETON, Terry. Op. Cit. p. 74.

<sup>67</sup> CASTORIADIS, C, (1998). *Imaginación, imaginario, reflexión. Hecho y por hacer. Pensar la imaginación*. Eudeba, Buenos Aires, p. 37

avanzar, de expresarse, de encontrar caminos y de encontrar-se con el otro, resurge la otredad no como algo ajeno, sino como encuentro y espejo, como posibilidad, como acción, como creación.

Ésta noción permite romper muros y acortar distancias; así, en el proceso educativo, el educador y el educando generan aprendizajes significativos, que traspasan la ciencia, lo científico, y llegan a penetrar lo humano; ya que la belleza<sup>68</sup>, lo estético en el acontecer de enseñar y aprender se encuentra en la creación de miradas que ya no están vacías, sino que ahora tienen visiones, tienen proyectos, se crean ideales y así la humanidad se mueve, grita, rompe con el silencio y con el sometimiento brutal de lo que llegó a convertirse la imagen de “modernización”.

La diferencia y el desapego se van dejando de lado para entrar en acción, comprometerse no sólo con lo “uno”, sino también con el “otro”; además que nos brinda el criterio suficiente para razonar la idea de felicidad y de progreso más allá de los discursos que nos imponen sus modelos y condiciones.

*“La educación estética se consolida en una perspectiva de integración porque apunta a un conocimiento que no se construye en la verdad de cada disciplina, pero sí en la verdad del hombre en cuanto ser en el mundo, en el constante venir a ser del individuo, en la historicidad humana”.*<sup>69</sup>

Así la condición eminente que existe entre lo estético y lo pedagógico se encuentra en la relación, en el encuentro que se da entre educador y educando como dos seres totalmente diferentes, pero sin ningún rango de superioridad ante esas diferencias; que comparten experiencias, habiendo, en ambos, una

---

<sup>68</sup> Aquí retomamos la belleza como la considera Ostrower: “La Belleza no es lo agraciado, la belleza es esa verdad más profunda, esa armonía, esa precisión interior que la gente descubre, por ejemplo, en la ordenación de la naturaleza.”. Es bello con la condición de significar.

También retomamos a Schiller, quién apunta que la belleza entrelaza los dos estadios contrapuestos del sentir y del pensar sin que exista ningún término medio entre ambos. Schiller apela a una facultad nueva y autónoma que permitirá que dicha belleza (unión y no separación), pueda ser un medio que conduzca a los hombres de la materia a la forma, de lo limitado a lo absoluto. SCHILLER, (1999). *Cartas sobre la educación estética del hombre*. Ed. Anthropos. Trad. Jaime Feijóo y Jorge Seca. Barcelona

Bello es todo aquello que hace o expresa el ideal de un hombre “honesto”; es el decoro, más no la moral propiamente dicha.

<sup>69</sup> ALVARES, Sonia. Op. Cit. p. 49

transformación, una creación dentro de ellos mismos que se refleja en sus obras, en sus pensamientos, donde al fin se encuentra una conexión entre cuerpos y sensaciones, razón y emoción.

Existe una reflexión en ambos que comprende tanto lo inteligible como lo sensible y esto da pauta para que logren descifrar significados nuevos tanto de su existencia como de su alrededor que los hace actuar en el mundo, re-significarlo, re-descubrirlo y re-vivirlo. En este sentido “*la educación no está por fuera del mundo de la sensibilidad estética, sino que esta última es parte constitutiva del quehacer pedagógico*”.<sup>70</sup>

La estética afecta sin lugar a dudas las percepciones y subjetividades del hombre y éstas, a su vez, transforman la manera en que éste mira, habla y piensa los acontecimientos diarios; el hombre se encuentra en construcción constante, inacabada, tanto así, que a veces, lo que se había consolidado, debe de desvanecerse para reconstituirse de nuevo, ya que las experiencias y los discursos van cambiando a la par en que camina el hombre; es decir, el hombre se encuentra en un interminable fluir.

Estética, del griego *aisthesis* = sensación, percepción sensible, nos remitiría entenderlo como un conducir al mundo para dentro de sí mismo; y así, incurrimos a transformaciones significativas en la mirada y en modo de actuar del ser.

Para Kant, lo estético encierra una promesa de reconciliación entre la naturaleza y la humanidad; y es justamente en la ilustración<sup>71</sup> donde se da mayor prioridad por las cuestiones estéticas.

---

<sup>70</sup> ZAMORA, Gustavo. (1998). “Reflexiones de arte y otras cosas” en *Arte y Pedagogía*. Edit. Lucerna Diogenis. México, p. 61

<sup>71</sup> Las ideas ilustradas surgen en el siglo XVII, a partir de de las obras de Locke, Bayle y Newton. La razón se convierte en la instancia última desde la cual debe de determinarse no solamente el quehacer científico y la acción moral, sino también la ordenación de la sociedad y el proyecto histórico que la acompaña. Para Kant la Ilustración consiste en el hecho por el cual el hombre sale de la minoría de edad de la cual el mismo es culpable, y aquí comprendemos a la minoría de edad como esa incapacidad que posee el hombre para utilizar su propio entendimiento sin la guía de otro. SAPERE AUDE: “Ten el valor de servirte de tu propio entendimiento”, será pues el lema de la Ilustración.

*La Estética fija un pie en la realidad cotidiana, al mismo tiempo que trae a la reflexión teórica la complejidad de la vida vivida. La estética promueve el tránsito de ida y vuelta entre el discurso y la práctica revelando cómo se constituye lo imaginario y la percepción de los hombres en su visión del mundo.*<sup>72</sup>

Remontémonos al hombre y su primer contacto con la educación a través de la organización escolar, lo cual nos lleva a imaginarlo e interpretarlo a partir del nivel preescolar siendo éste un infante, en donde asumiríamos que en ese espacio y en ese encuentro, el niño construirá su propia imagen a través de las prácticas lúdicas, artísticas y musicales, es decir, el docente debe atribuirle a la estética un gran peso; pero qué pasa cuando la gran mercancía que se ha convertido la educación se empieza a expandir y las escuelas privadas ofrecen a los padres que sus hijos saldrán leyendo, escribiendo, sumando, restando, hablando francés, inglés, etc., y entonces sería pertinente el buscar entre una ola tan tentadora de todas estas habilidades de “competencia”, en dónde se está dejando espacio para que el niño juegue, se sensibilice, se sorprenda, desarrolle su creatividad, despierte su curiosidad e imaginación<sup>73</sup>, se coloque abiertamente en el mundo.

*Así bien, el aparato escolar sistemáticamente escamotea la posibilidad de que el alumno tenga una formación que cultive su sensibilidad y su cercanía a nivel humano con los otros.*<sup>74</sup>

Sería indispensable que los padres; aún más, los docentes, las educadoras, el sistema educativo, la misma Pedagogía pudiera entender que lo artístico, lo estético, no debe estar peleado con lo científico; antes bien, encontrar en ellos una conexión. Como lo mencionará Robert Nisbet “tanto el artista como el científico se ocupan primordialmente de iluminar la realidad, se ocupan en

---

<sup>72</sup> EAGLETON, Terry. Op. Cit. p. 14

<sup>73</sup> La imaginación no es sólo la capacidad de creación de imágenes es más bien la facultad de deformar las imágenes y sobre todo la facultad de liberarnos de las imágenes primeras, de cambiar las imágenes; lo fundamental es su capacidad de desbordarlas. (Bachelard, 1997, p. 97)

<sup>74</sup> MANDOKI, Katya, (1998). “La Estética en la Institución Escolar” en *Arte y Pedagogía*. Edit. Lucerna Diogenis. México, p. 88

*suma, de explorar lo desconocido , lo que es menos importante, de interpretar el mundo físico y humano.*"<sup>75</sup>

El que la Pedagogía tome en cuenta el papel de la estética, aparte de contener fuertes tintes de resistencia ante un mundo que nos domina, presenta un gran desafío, ya que es como desamarrarse meticulosamente, de innumerables discursos que nos han atado a lo largo del tiempo y de nuestra historia

El hombre, a través de la experiencia de formación, se consolida como un ser ético dispuesto a encontrarse con todo aquello que hasta el momento no conocía, vive la experiencia diaria del diálogo y de auto reflexión constante, se forma y transforma día a día en su andar cotidiano.

La abertura a la experiencia es condición de posibilidad del sujeto ético, de un sujeto dispuesto. Ahora bien, además de ética, la experiencia puede ser un acontecimiento estético. En medida en que la experiencia afecta a las formas del sujeto, pero es también a través de la experiencia como esas formas alteradas vuelven a consolidarse.

Hablamos pues aquí de lo que podríamos llamar, nuevos valores éticos que se construyen con autonomía y que van desplazando poco a poco a todos esos valores insulsos con los que el poder dominante nos ha mantenido silenciados y obedientes.

*Los valores estéticos no se presentan aislados, son funciones de valores morales y políticos*<sup>76</sup>.

El hombre que aprende y atiende a la experiencia es un hombre que está en interminable fluir, en movimiento, en acción. Es capaz de pasar un largo tiempo contemplando sus pensamientos, lo que le rodea y sus emociones; sin embargo, después de esa contemplación y reflexión entra en acto, se mueve en múltiples direcciones tratando de encontrar los sitios en dónde su voz pueda ser escuchada.

---

<sup>75</sup> NISBET, Robert, (1979). *La sociología como forma de arte*. Espasa-Calpe, Madrid, pp. 22-23

<sup>76</sup> BAYER, Raymond, (1965). *Historia de la Estética*. Fondo de cultura económica, México, p. 53

La experiencia, la formación y la estética; abrazan lo inesperado, parten del ser en sí mismo pero se expanden a lo colectivo, a la otredad construyendo una nueva conformación de hombre, sociedad y ciudad.

La formación a través de la estética hace que el hombre adquiera voluntad para entrar en acción, lo hace intervenir en la realidad ya sea transformándola o creando una nueva forma de vivir el día a día, es decir, que el hombre construya nuevas formas de existencia. De ésta manera la Pedagogía, a través de la formación y de la estética se consolida como una gran resistencia, ya que parte del hombre a todo lo que conforma su experiencia de vida.

Al tomar partida lo estético dentro del marco de lo formativo y lo pedagógico podemos pensar en un hombre más flexible, tanto de la forma en que entiende su propio cuerpo como su pensamiento. El hombre con cuerpo rígido, atrofiado, manipulado empieza a cobrar sentido a través de las sensaciones, comienza a proyectarse, a liberarse, a anunciarse. No importa el espacio limitado o ilimitado con el que cuente el hombre, éste empieza a conducirse con una cierta convicción y autonomía.

De la misma forma, el pensamiento del hombre cobra razón, imaginación y creación. La realidad es interpretada de otra manera y es ahí donde comienza la construcción de sentido, de conciencia, de ideal. El conocimiento deja de ser instrumental y resurgen las condiciones necesarias para desarrollar una forma diferente de colocarse en el mundo, a través del auto reconocimiento, de la reflexión constante que atribuye el hombre a su ser y a su formación, a su trayecto y proyecto de vida, a la forma en que concibe la alteridad.<sup>77</sup>

---

<sup>77</sup> Alteridad es la condición de ser otro. El vocablo *alter* refiere al “otro” desde la perspectiva del “yo”. El concepto de alteridad, por lo tanto, se utiliza en sentido filosófico para nombrar al descubrimiento de la concepción del mundo y de los intereses de un “otro”.

Consultado en: [Definición de alteridad - Qué es, Significado y concepto](http://definicion.de/alteridad/#ixzz4BfV2Lxlz) <http://definicion.de/alteridad/#ixzz4BfV2Lxlz> (fecha de consulta: 23/07/2015)

## 2.1 LA CAMISA DE FUERZA. UNA PEDAGOGÍA CONTAGIADA

*Ninguna teoría podrá sacarnos de apuros en el proceso de creación. En el acto creador, el artista se encuentra solo. Más vale en definitiva una estética distante, pero inocua, que una estética vecina y entrometida empeñada en poner una camisa de fuerza a nuestro impulso creador. Ahora bien, esta creencia descansa en el supuesto de que sólo puede haber conocimiento de lo inmutable e idéntico, y no de lo variable y diferente.<sup>78</sup>*

A través de la educación de hoy en día, y desde hace mucho tiempo atrás, se ve a la infancia y a la juventud como grandes masas, las cuales, deben de homogeneizarse, de uniformarse, de etiquetarse y de igualarse para entrar en un escenario de competencia total, donde sólo los mejor adaptados, los más parecidos al arquetipo bien definido por las grandes corporaciones, podrán considerarse como exitosos, y su éxito deviene de su excelente adaptación, no de su libre crítica racional; así, lo perfecto es lo parecido, lo idéntico; son aquellos que pueden encontrarse, porque saben de lo mismo y se especializan, y tanto en su especialización como en su círculo no hay apertura; y lo defectuoso, lo débil, lo pobre es lo diferente, lo espontáneo, la sorpresa, lo innovador, lo no-parecido, lo no-igual, aquello que en su adaptación, también cabe la transformación.

Por ende, lo que a través de esta investigación se ha podido encontrar, es que la importancia de generar e interpretar otros espacios y otras formas de mirar a la educación, está en ayudar a que el niño, el joven, el adulto; el humano, sea capaz de percibir que existen infinidad de maneras para hacer nuevas lecturas de mundo, de vida y de hombre, y que esto se puede lograr a través de su libre expresión.

---

<sup>78</sup> SÀNCHEZ, A. (2005). *Invitación a la Estética*. Edit. Grijalbo. México. Pp.31 - 35

Una ventana que puede alentar a que esto de alguna forma pueda ser posible, es fundamentalmente, a través de la estética, ya que a través de lo sensible, se le muestra al hombre que él puede construir un cosmos totalmente independiente, ser una persona única y original; es por esto, que la estética nos ayuda a contemplar a hombres, no a masas, y dentro de ésta mirada se da el encuentro.

La reproducción se da a través de la disciplina, el control, la vigilancia y el sometimiento, y así la Pedagogía contagiada por la gran enfermedad que provoca el mito de la ciencia y la tecnología en la modernidad, reduce su fuerza creadora, y se encarga de violentar, uniformar y excluir; y hace del joven creador y rebelde, y del niño imaginativo y divertido un hombre aburrido, productivo y pragmático; es más, la categoría de “juego” también se ha ido perdiendo dentro de cualquier aula de clases.

*“Habitamos un universo que no juega, donde la corriente del juego no fluye más, o lo hace muy mal, entre el mundo adulto y el de los niños. Entonces, si se quiere que la infancia reencuentre ese juego al que nos invita –no una categoría específica de actividades, sino una cualidad posible de todas las ocupaciones humanas- resulta claro que es a los adultos a quienes corresponde cambiar o reinvertir sus propios juegos”.*<sup>79</sup>

Ahora bien, la Pedagogía tendrá como tarea que todos piensen lo mismo, y aún peor, que todos sientan lo mismo, pero esa sensibilidad se verá arremetida brutalmente por necesidades banales, dónde no hay una relación consciente entre cuerpo, hombre, humanidad, ciudad<sup>80</sup> y mundo, sólo se siente un eterno malestar, una falta inagotable que se tratará de saciar a través del consumo, la competencia y la individualidad.

---

<sup>79</sup> RENAUD, R, (1981). “A modo de introducción” en Jaulin R. Comp. *Juegos y juguetes*. Siglo XXI, México, p. 21

<sup>80</sup> Ciudad: Es lenguaje a través de símbolos e imágenes, los ciudadanos nos relacionamos con la ciudad y como ésta nos regresa lo que ella significa, hay una relación política, por ende, se sobre entiende que también se debe de tener cierta sabiduría y relación política con el otro.



La experiencia estética despierta nuestros sentidos y vuelve aún más ágil nuestra percepción, nos denota la familiaridad que tenemos entre conciencia y cuerpo y nos da la posibilidad de armar infinitas formas para volver a configurarnos. El acto de formación no va muy lejos de los propósitos de la estética, ya que el ser se ve arremetido por las sensaciones que le provocan eventos y experiencias, aprendizajes y derrotas, pero, a través de la formación es capaz de describir y ser consciente de lo que siente, de su sensibilidad ante dichos acontecimientos y tomar una posición ante ellos; la estética hace que el hombre adquiera un nuevo saber, el saber de sí mismo, de lo que es como cuerpo, de lo que es como ciudadano y de lo que es como hombre.

*“Cuando hablamos de hacer una experiencia eso no significa precisamente que nosotros la hagamos acaecer, “hacer” significa aquí sufrir, padecer, tomar lo que nos alcanza receptivamente, aceptar en la medida que nos sometemos a ello. Hacer una experiencia quiere decir, por tanto, dejarnos abordar, en lo propio por lo que nos interpela, entrando y sometiéndonos a ello. Nosotros podemos ser así transformados por tales experiencias, de un día para el otro, o en el transcurso del tiempo<sup>81</sup>”.*

Se presenta indispensable dejar los vicios de un sometimiento y no de una educación, mucho menos de una formación, y así podríamos empezar por seducir al alumno, por conquistar su atención y abatir al aburrimiento y el desinterés.

Hablar de creación en el plano de la educación de hoy en día, es sinónimo de desorden, de desastre; remitir a la imaginación<sup>82</sup> es pensar en absurdos, la estética ni siquiera se toma en cuenta, ni para bien ni para mal y el arte se reduce a manualidades rudimentarias que por lo regular llevan a la indisciplina, según los educadores.

---

<sup>81</sup> LARROSA, Jorge. Op. Cit. p. 31

<sup>82</sup>La máxima del aristotelismo medieval: nihil potest homo intelligere sine phantasmate: no hay comprensión posible para el hombre sin imaginación. La imaginación era la facultad mediadora entre lo sensible y lo inteligible, entre la forma y el intelecto, entre lo objetivo y lo subjetivo, entre lo corporal y lo incorporeal, entre lo exterior y lo interior. De ahí su analogía con la experiencia.

Se nota clara esa dolencia de la cual se padece ante la sensibilidad, la falta de interés por nuestras emociones, sensaciones, por nuestro cuerpo y “ser” mismo.

Cabe declarar aquí que lo que el sistema educativo, hoy día y desde hace mucho tiempo, visto como una empresa, esta “produciendo”, son más seres dependientes y menos seres humanos, seres totalmente carentes de pensamiento crítico y reflexivo y fieles servidores de una dependencia racional; ya que como lo mencionará Argullol...*Hoy llega a irritar cualquier esfuerzo de reflexión o de pensamiento crítico, o de meditación filosófica.*<sup>83</sup>

Se rescata que el alumno siempre se preguntara mas allá de lo dado, tratara de indagar mediante preguntas, pero el problema central que se ha encontrado es precisamente la dificultad de formularse esas incógnitas, aunado ante una necesidad imperiosa de responderlas. Hay una desarticulación entre la curiosidad ingenua y la curiosidad epistemológica de la cual ya nos habla Freire.<sup>84</sup>

Existe una conexión entre esta curiosidad ingenua que se da en los primeros años de infancia; es decir, que se vive dentro del contexto educativo que comprende la educación básica; y la curiosidad epistemológica, con la que se supone se dirige el alumno universitario.

En primera instancia, los medios masivos de comunicación y las nuevas redes de información se han convertido en gran medida en los hilos que mueven al hombre como cualquier tipo de títere al hacer de éste un ser de puras conductas, de actitudes y aptitudes; y por ende, de un perfecto receptor de puros estímulos.

Éstos medios han arrasado tanto con las mentes humanas que bien pueden concebirse como conciencias, las cuales, no sólo hacen actuar al sujeto, sino que lo hacen pensar y creer qué es lo que quiere, desea y/o necesita.

---

<sup>83</sup> ARGULLOL, Rafael y TRIAS, Eugenio, (1993). *El cansancio de occidente*. Edit. Destino. Barcelona, p. 85

<sup>84</sup> Sobre esto véase Freire, Paulo. (1997) “Pedagogía de la Autonomía, Saberes necesarios para la práctica educativa” Edit. Siglo Veintiuno, México-España.

El papel que juega el profesor, el docente, el pedagogo, dentro de éste juego de manipulación lo hace pararse frente a los estudiantes como un ser prefigurado también por los medios y por los sistemas de dominación. Un profesor que no investiga, no indaga más allá de los planes y programas impuestos, un ser que sólo sabe transmitir lo necesario para que el sistema de dominio siga funcionando con gran éxito.

*No hay enseñanza sin investigación, ni investigación sin enseñanza. Esos quehaceres se encuentran cada uno en el cuerpo del otro. Mientras enseño continuo buscando, indagando. Enseño porque busco, porque indagué, porque indago y me indago. Investigo para comprobar, comprobando intervengo, interviniendo educo y me educo. Investigo para conocer lo que aún no conozco y comunicar o anunciar la novedad. Pensar acertadamente, en términos críticos, es una exigencia que los momentos del ciclo gnoseológico le van planteando a la curiosidad que, al volverse cada vez más metódicamente rigurosa, transita de la ingenuidad hacia lo que vengo llamando “curiosidad epistemológica”. La curiosidad ingenua, de la que resulta indiscutiblemente un cierto saber, no importa que sea metódicamente no riguroso, es la que caracteriza al sentido común. El saber hecho de pura experiencia. Pensar acertadamente, desde el punto de vista del profesor, implica tanto el respeto al sentido común en el proceso de su necesaria superación como el respeto y el estímulo a la capacidad creadora del educando.<sup>85</sup>*

He aquí que encontramos un ejercicio constante de encuentro y búsqueda, tanto de saberes como de experiencias. El docente es capaz de adquirir conocimiento, de volver a reconstruir su saber y su práctica, encontrar un nuevo modo de ejercer la praxis educativa.

*Una de las tareas primordiales es trabajar con los educandos el rigor metódico con que deben “aproximarse” a los objetos cognoscibles; y esas condiciones implican o exigen la presencia de educadores, y por ende, de educandos,*

---

<sup>85</sup> FREIRE, Paulo, (1997). *Pedagogía de la Autonomía, Saberes necesarios para la Práctica Educativa*. Siglo Veintiuno editores, México-España. Pp. 30-31.

*creadores, investigadores, inquietos, rigurosamente curiosos, humildes y persistentes.”<sup>86</sup>*

El saber que se nos muestra, ya seamos educandos o educadores es un saber que debe de ser conquistado, intuido, o incluso, a veces, creado. Es un afán constante de encontrar un “algo”, por muy escondido que se encuentre, y a la par, encontrar-nos, encontrar-se uno mismo como actor activo de la vida, de la sociedad.

*En el contexto educativo lo que se pretende es generar conocimiento, sin embargo, no podemos dejar de “reconocer al conocimiento como una producción social, que resulta de la acción y de la reflexión, de la curiosidad en constante movimiento de búsqueda”<sup>87</sup>*

El ser humano siempre ha de estar abierto a conocer, a indagar, a sorprenderse, a descubrirse a sí mismo y a todo lo demás, a entender y adueñarse de su realidad, por ende, de transformarla, de proponer, de crear, de innovar; es por esto, que la ejercitación de la curiosidad, el “buen cuidado” de esta, va componiendo, formando un ser crítico, pero además, propositivo, un ser que mas allá de generar preguntas; de antemano está construyendo poco a poco las respuestas.

Ahora bien, discutamos que mas allá de que la educación haya surgido, e incluso, hoy en día se esté llevando a cabo como una domesticación, una manipulación, un atropello a la autonomía de cada individuo; ésta ha permanecido *“no porque lo exija determinada línea ideológica o determinada posición política, o determinado interés económico, la educación es permanente en razón, por un lado, de la finitud del ser humano, y por otro, de la conciencia que éste tiene de su finitud; Pero además por el hecho de que a lo largo de la historia ha incorporado a su naturaleza la noción de “no solo saber*

---

<sup>86</sup> Ibid, p. 28

<sup>87</sup> FREIRE, Paulo, (1997). *Política y Educación*. Siglo veintiuno editores, México, p. 12

*que vivía, sino saber que sabía”, y así saber que podía saber más. La educación y la formación permanente se fundan en eso.”<sup>88</sup>*

El educador y el educando se encuentran en un espacio determinante para su formación, una formación entendida como *bildung*<sup>89</sup> que no solo se queda en los salones de la institución, sino una formación que va mas allá, que llega a penetrar a la sociedad; los aportes y avances que estos dos sujetos generan, influirán de algún u otro modo en la sociedad; así mismo, en su núcleo más cercano y concreto, su núcleo personal.

*El punto de vista del pedagogo inspirado en una educación humanista<sup>90</sup>, reconoce que todo verdadero arte es educativo porque enseña a mirar la realidad con nuevos ojos: los ojos que miran con asombro a una realidad*

---

<sup>88</sup>Ibid, p. 23.

<sup>89</sup> Aquí nos referimos a la *bildung*, desde la tradición alemana del siglo XVIII, que hace referencia al trabajo sobre uno mismo. Aunque la idea de *bildung* hace alusión en tiempos de la Ilustración, podemos considerar que es en la Antigua Grecia dónde se pretenden formar hombres virtuosos; que pudieran ser coherentes entre sus actos y sus pensamientos. Cabe mencionar que la palabra *bildung* es estrechamente ligada a la palabra cultivo; que en este caso se retoma como creación, auto creación, posibilidades de ser y de morar el mundo.

La palabra alemana *Bildung* (formación, configuración) designa del modo más intuitivo la esencia de la educación en el sentido griego y platónico. Contiene, al mismo tiempo, en sí, la configuración artística y plástica y la imagen, "idea" o "tipo" normativo que se cierne sobre la intimidad del artista. Dondequiera que en la historia reaparece esta idea, es una herencia de los griegos, y reaparece dondequiera que el espíritu humano abandona la idea de un adiestramiento según fines exteriores y reflexiona sobre la esencia propia de la educación. Y el hecho de que los griegos sintieran esta tarea como algo grande y difícil y se consagraran a ella con un ímpetu sin igual, no se explica ni por su visión artística ni por su espíritu "teórico". Ya desde las primeras huellas que tenemos de ellos, hallamos al hombre en el centro de su pensamiento. La forma humana de sus dioses, el predominio evidente del problema de la forma humana en su escultura y aun en su pintura, el consecuente movimiento de la filosofía desde el problema del cosmos al problema del hombre, que culmina en Sócrates, Platón y Aristóteles; su poesía, cuyo tema inagotable desde Homero hasta los últimos siglos es el hombre y su duro destino en el sentido pleno de la palabra, y, finalmente, el estado griego, cuya esencia sólo puede ser comprendida desde el punto de vista de la formación del hombre y de su vida toda: todos son rayos de una única y misma luz. Son expresiones de un sentimiento vital antropocéntrico que no puede ser explicado ni derivado de otra cosa alguna y que penetra todas las formas del espíritu griego. Así el pueblo griego es entre todos antropoplástico. JAEGER, Werner W. (1971). "Paideia: Los ideales de la cultura griega". Edit. Fondo de Cultura Económica, México.

<sup>90</sup>Humanismo viene de *humanitas*. Esta palabra tuvo, por lo menos desde el tiempo de Varrón y de Cicerón, al lado de la acepción vulgar y primitiva de lo humanitario, que no nos afecta aquí, un segundo sentido más noble y riguroso. Significó la educación del hombre de acuerdo con la verdadera forma humana, con su auténtico ser. en JAEGER, Werner W. (1971). "Paideia: Los ideales de la cultura griega". Edit. Fondo de Cultura Económica, México, p.17

*palpitante y certera (como el hecho empírico que da origen a los amaneceres y a los ocasos).*<sup>91</sup>

La práctica docente debería de comprender una praxis, el hecho es que la docencia actual no sabe siquiera de la praxis, bajo la praxis se piensa en una práctica en la que se debe pensar y saber lo que se dice y la forma en que se actúa, pero también una práctica en la que se debe saber sorprender, por ende, el profesor no puede alentar al alumno a que se acerque al ámbito de la curiosidad y la creatividad; si este mismo jamás ha penetrado los más mínimos espacios de la estética, del arte, se apunta a que el profesor debe de ser activo, autónomo, pero sensato y coherente; participativo, analista, curioso, sólo así podrá transmitir las experiencias y la formación que el mismo ha adquirido a través de su experiencia. *“la gran tarea del sujeto que piensa acertadamente no es transferir, depositar, ofrecer, dar al otro, tomado como paciente de su pensar, el entendimiento de las cosas, de los hechos, de los conceptos. La tarea coherente del educador que piensa acertadamente es, mientras que ejerce como ser humano la practica irrecusable de entender, desafiar al educando con quien se comunica, a producir su comprensión de lo que viene siendo comunicado. No hay entendimiento que no sea comunicación e intercomunicación, y que no se funda en la capacidad de diálogo.”*<sup>92</sup>

*“La estética, en la enseñanza y en la formación, es un umbral para poder entrar por el lado humano. En sentido práctico didáctico, y sin la coerción que reduce la capacidad de expresión del alumno a lo meramente decorativo, repetitivo y complaciente, la estética ofrece un umbral para el diálogo entre cada individuo. Es un recurso para buscar por su cuenta el sentido de lo que puede dar a su contexto social y cultural, para hacerlo presente a su modo, es decir, para que lo re-presente desde su lugar propio. Este, lamentablemente, es el recurso que el aparato escolar se niega a asumir”.*<sup>93</sup>

---

<sup>91</sup> ZAMORA Rodríguez, Gustavo. Op. Cit. p, 62

<sup>92</sup> FREIRE, Paulo. Op. Cit. p, 39.

<sup>93</sup> MANDOKI, Katya. Op. Cit. (Contraportada)

*“Ya que una porción del misterio de la formación reside en su dimensión estética y es que en ésta se reúnen dos conceptos con grandes dosis de misterio: el del arte y el de formación”.*<sup>94</sup>

La formación, entendida como *bildung*, al igual que lo sublime, es algo que te excede, que te cimbra, que te trastoca; la formación no es un acontecimiento, es un acto pensado y decidido para mí; es pensar-me, crear-me y recrear-me frente a lo vivido; es un deber para conmigo mismo, es una posibilidad de encuentro, es abrir nuevas posibilidades y lecturas, es pasar de la quietud a la inquietud, es retener, olvidar y recordar; es aprender a vivir con los otros como humanidad; incluso la formación podría escapar rápidamente al concepto.

Después de lo anterior, nace imperante la necesidad de crearnos espacios donde empecemos a pensar-nos políticamente, y que mejor que dentro del aula como un lugar que se debe salvaguardar para poder convivir y actuar como humanidad. Así el ser humano se convierte en una construcción, en una creación a través de la formación; ya que si no hay formación, no hay humanidad.

Interesante sería empezar a tomar decisiones éticas y políticas con las que se pueda articular la imagen de humanidad, y así poder reconocer a seres buscadores de nuevas lecturas de mundo-hombre, de humanización. Ya que, como lo mencionará Marcel Proust, *el verdadero viaje de descubrimiento no consiste en buscar nuevos paisajes, pero sí nuevas miradas.*

Ante la significación vista como una consecuencia de la sensibilización tanto intelectual, física y emocional, el hombre deja de verse a él mismo y a lo que lo rodea como simple herramienta, mera producción y es ahí mismo donde descubre una potencialidad suprema al poder no sólo cuidar de sí, sino de todo lo que esté a su alcance. Así, encontramos un nuevo ejercicio político y social de la humanidad, del hombre, ya que al cuidar de sí mismo, atenderá a una constante participación en el cuidado de la ciudad, de la naturaleza y del “otro”.

---

<sup>94</sup> CARRIZALES Retamoza, César. Op. Cit.

El renacer de la estética dentro del aula, apunta no como una asignatura más dentro del currículo, sino como una parte esencial dentro de los conocimientos humanos y del humano mismo, donde *la práctica educativa del profesor comprende también evidenciar los aspectos sensibles de los conocimientos teóricamente sistematizados, de promover el tránsito entre teoría y práctica sociales de los saberes, de instigar la mirada del alumno para que amplíe su visión del mundo, continúe buscando sentido, creando y re-creando significaciones.*<sup>95</sup>

En un mundo que nos atrapa con la competitividad, la explotación y la indiferencia, debemos de buscar o inventar nuevas significaciones tanto de hombre como sociedad y ciudad para dejar de sacrificarnos salvajemente unos a otros, dejar de destruir lo que creemos nuestro pero que en realidad no nos pertenece, ya que ningún hombre, animal, o ecosistema le pertenece al hombre mismo, apenas puede lograr un encuentro con todo lo antes mencionado y cuidar de ese encuentro y de esa relación que se genera, ya que esta producción desenfrenada de malestares y prejuicios sólo van acabando poco a poco con la humanidad, la naturaleza, y por ende, con la Pedagogía.

Una formación pensada y actuada tomando en cuenta el papel de la estética, no sólo pretenderá hacer que el hombre tome conciencia de su existencia, de él como cuerpo, sino que traspasara más allá de lo habitable y lo tangible para también actuar sobre las diversas formas en las que se pueden cuidar y construir ciudades y relaciones.

Ahora bien, surge aquí una gran bifurcación, ya que el hecho de que la estética aparezca en el aula, en la escuela, en la vida misma no es tarea nada fácil y mucho menos cuando la escuela se ha convertido en una de las instituciones menos transparentes y certeras, donde los lugares que alberga son espacios meramente funcionales y los contenidos simples herramientas de subordinación y de adiestramiento.

---

<sup>95</sup> CARBONELL, Alvares, Sonia. Op. Cit. p, 55.



Sí la estética, el diálogo y encuentro son posibles en algún espacio académico se entiende que acontecen gracias a un proyecto pedagógico que se ha venido trabajando arduamente y en cuál se firma un compromiso con la forma en que se tratará de revivir a la formación. Es una responsabilidad consciente que genera un sinfín de acciones, lugares y encuentros significantes que permiten entrar al conocimiento como una experiencia de vida misma.

Se pretende que dentro de éste espacio y éste encuentro se logre un equilibrio, una especie de re-conexión que el hombre debe de llevar a cabo a través de las experiencias que lo van transformando, combatiendo la realidad, haciéndola suya, asumiéndola.

## 2.1.1 EL EMBOTAMIENTO DE LOS SENTIDOS. EL SUBVERTIR COTIDIANO.

*“Ésta es la epistemología del encantamiento. A un bosque encantado no se le cortan árboles impunemente ni se le cazan animales sin preguntar, sino sólo bajo su consentimiento, lo cual es bastante diferente de los bosque actuales y desencantados que pueden ser arrasados con el mero uso del poder {...} El mundo encantado es una unidad, todo es sujeto y objeto simultáneamente. Nosotros somos la realidad porque la realidad es nosotros, y entonces la vida se cumple, tiene sentido, vale la pena*

PABLO FERNANDEZ CHRISTLIEB

En el plano de lo pedagógico la formación busca actuar sobre la existencia y la sensibilidad del hombre tratando de indagar el cuerpo; en éste caso, la estética pretende afectar la percepción a través de la experiencia de formación como una nueva manera de adquirir un saber y un saber-se. No se trata de producir conocimiento, sino de descubrirlo e invitar a participar en él.

El cuerpo como identidad, como un saber de nuestra existencia a través de los sentidos y la sensibilidad, deja de ser propiamente una simple herramienta dentro de los fines de producción, y viene a convertirse en esencia, en conocimiento nuevo para el mismo hombre, empieza a transformarse en el medio y el fin para vivir una serie de experiencias y encuentros.

En la sociedad todo se da entre lo bueno y lo malo, sin embargo hay que aceptar que cualquier acto por divino o mordaz que parezca, es humano, y lo humano es diversidad, “cada cabeza es un mundo”, entonces no podemos seguir amarrados a esos discursos de bien y mal, como si lo bueno siempre fuera la verdad, lo dado, lo que debe de salir a la luz, el orden, lo parecido ; lo universal, y así, lo malo se percibe como lo falso, lo incorrecto, lo diferente, por ende, lo oculto.

Esto también ocurre en la educación pero en primer lugar en los errores también se encuentran verdades, el error puede ser una nueva forma de pensar la educación, el acto educativo, pero lo más importante, el acto

formativo; ya que, como lo mencionara Ortega y Gasset, “*el verdadero tesoro del hombre es el tesoro de sus errores*”.<sup>96</sup>

El recurrir a la sensibilidad, a la formación como una experiencia de “experiencias” sensibles y de todo tipo arroja una transformación del hombre y de su forma de seguir tomando lugar en el mundo. Es una nueva forma de construir nuevas imágenes y discursos a cerca de su vida y de su historia.

Tal vez, en algún momento dado, para quién lea y comparta ésta investigación, le parezca un tanto ingenua, ya que el hablar de transformaciones y de cambios, aún más, hablar de rupturas y consolidaciones en el hombre y en los discursos que lo han sometido y domesticado durante años, suena imposible y como una “bonita esperanza” jamás cumplida. Sin embargo, y en nuestra defensa, apuntamos a la experiencia y a la estética como fuertes potenciales humanos que pueden reactivar la manera en que se desenvuelve el ser humano, ya que ningún saber, ni siquiera científico ha tenido conclusiones finales.

Se creará imposible, puesto que a lo único que se nos ha enseñado exitosamente es a dejar de pensar-nos, de imaginar-nos, de sentir-nos y de cambiar-nos.

Lo que impera hoy en día es el tiempo, o la falta de éste mismo, así que lo importante es ser eficaz, productivo y veloz; dejar a cada minuto un objeto de producción y ningún aporte humano. El hombre no debe de ser creativo o imaginativo, el hombre debe de ser útil.

Schiller denuncia al hombre moderno, que sumergido en la división de él mismo y del trabajo, se encuentra excesivamente especializado y ajeno a los problemas de la vida cotidiana; y textualmente nos apunta:

*“Para no ser mero mundo, el hombre ha de darle forma a la materia; para no ser mera forma, tiene que dar realidad a la disposición que lleva en sí. Hace real la forma al crear el tiempo y al oponer la variación a lo permanente, la*

---

<sup>96</sup> ORTEGA Y GASSET, (1989). *La rebelión de las masas*. Edit. Andrés Bello. Santiago de Chile, p. 8

*multiplicidad del mundo a la unidad eterna de su yo; da forma a la materia volviendo a suprimir el tiempo, afirmando la persistencia en la variación, y sometiendo la variedad del mundo a la unidad del yo*<sup>97</sup>

Las ideas de Schiller nos sugieren rotar la dirección en la que fluyen nuestros pensamientos, a volver a sensibilizarnos con lo más simple, poder encontrar en nuestra vida diaria y cotidiana un nuevo escape a nuestra rutina y sobre todo, volver a ajustar nuestras prioridades y la forma de alcanzar nuestros objetivos; es un nuevo contacto con lo concreto, y desde ahí poder dotar de significado.

Cuando por decisión propia el hombre contempla el mundo, su alrededor; se contempla a sí mismo, podemos hablar que ha acontecido en él una voluntad extrema de reconectar cuerpo, razón y espíritu, tal vez, sea justo ahí, donde podemos empezar a hablar de formación.

El hablar de ésta formación, nos hace entender que de algún modo y sobre la marcha, a pesar de el hábito y la cotidianidad de las que ya hablamos en líneas anteriores, el mismo hombre surge como si fuera otro ser nuevo, podemos hablar de un hombre que ha encontrado la armonía al despertar su cuerpo y sus emociones, al conectar la razón con los sentidos el hombre deja de parecer perdido en el mundo y lo convierte en parte de él.

El impulso y la voluntad de acabar con el embotamiento de los sentidos, genera, por así decirlo, una especie de libertad, se vive y se padece la vida con una gran y nueva intensidad, se dejan de lado limitaciones y nos devuelve el placer tanto en lo que hacemos, tanto en lo que podemos descubrir y crear.

*“El hombre ya es libre en el seno de la sensibilidad: que el hombre para manifestarse como espíritu no tiene porque escapar de la materia”*<sup>98</sup>

---

<sup>97</sup> Schiller. Op. Cit. p, 199

<sup>98</sup> Ibid, p, 341

## 2.2 DIÁLOGO Y ENCUENTRO. ECOS PEDAGÓGICOS

*“Existir humanamente, es pronunciar el mundo, es transformarlo”.*

*Paulo Freire.*

*“La lengua es acción y creación de mundos”*

*Ramírez Grajeda.*

En este apartado se hace alusión al diálogo como una forma de encuentro, de lenguaje; como un arma de resistencia con la que aún cuenta la Pedagogía, y aún más, la humanidad.

Si el gobierno, las políticas, las reformas, las grandes corporaciones están extinguiendo nuestra propia particularidad, nuestra singularidad, nuestra voz; nuestra sensibilidad; nuestro ser, se apela a la unión, a la resistencia, al dialogo, al encuentro. *Si diciendo la palabra con que, al pronunciar el mundo, los hombres lo transforman, el diálogo se impone como el camino mediante el cual los hombres ganan significación en cuánto tales.*<sup>99</sup>

En el presente la uniformidad y el consumo han encapsulado individualidades, es imposible hablar de encuentros, de diálogo, de transformación<sup>100</sup> y de

---

<sup>99</sup> FREIRE, Paulo. “La Esencia del Diálogo”. P. 89 consultado en <https://docs.google.com/document/d/1EPUkNyx3S7YrPjwjPdmBB0-70rxZtc7drrAuH2SVy34/edit?pli=1> (Fecha de consulta 21/10/2015)

<sup>100</sup>Transformación es la acción y efecto de transformar (hacer cambiar de forma a algo o alguien, transmutar algo en otra cosa). El término procede del vocablo latino *transformatio*. Por otra parte, en el ámbito de las Ciencias Sociales se emplea el término transformación social. Aquel viene a dejar patente todo el conjunto de alteraciones que se producen en las estructuras sociales como consecuencia de determinados factores culturales, políticos, económicos... La Historia de la humanidad es un fiel reflejo de cómo se han ido apareciendo unos cambios u otros hasta llegar a nuestros días. Muchos de ellos son fruto de la modernidad, la migración, la innovación o incluso las revoluciones.

Consulta: Definición de transformación-qué es, significado y concepto <http://definición.de/transformación/#ixzz4BfX8Arss>. (fecha de consulta 23/07/2015)

ciudad, porque la política del gobierno es una política del abandono, del desconocimiento y rechazo, del individualismo.

En este espacio, Schiller vuelve a apoyarnos haciendo un bosquejo del hombre moderno y de él nos dice:

*“Un ser siempre uniforme en sus fines, y eternamente variable en sus juicios, egoísta sin ser él mismo, desatado sin llegar a ser libre, esclavo sin servir a ninguna regla. En ésta edad, el mundo sólo significa destino para él [...]. Los fenómenos se le presentan aislados y separados de todos los demás, tal y como él mismo se ve en la sucesión de los seres. Todo lo que existe, existe para él según la sentencia del instante, toda variación le parece una creación completamente nueva, porque, junto a lo necesario en él, falta la necesidad fuera de él.”*<sup>101</sup>

De éste modo podemos encontrar que la educación nos está enseñando a obedecer, a ser sometidos y nos hace pensar sólo lo que el gobierno y las corporaciones necesitan, es decir, el ser humano es tan sólo un pequeño engranaje que permite seguir movilizándolo la plusvalía de quienes más tienen, de quienes arrebatan, contaminan y extinguen humanidades y mundos.

El hombre no cuida la ciudad, no es responsable puesto que él mismo ya ni siquiera piensa en su proyecto de vida, proyecto que debería de estar articulado al proyecto de ciudad.

Hoy vivimos en *un mundo desierto de grandes cosmovisiones, árido de utopías pero saturado de pequeños relatos, nano narrativas desfundamentadas y circunstanciales.*<sup>102</sup>

Es indispensable crear un proyecto hacia el futuro ya que todo poco a poco se va evaporando en el aquí y en el ahora, hay un interés desmedido en el consumo, que no sólo consume productos, artículos, materia, plástico, sino que

---

<sup>101</sup> SCHILLER. Op. Cit. P, 127

<sup>102</sup> LIZARRO, Arias Diego, (2007). “Encantamiento de la imagen y extravío de la mirada en la cultura contemporánea” en *Sociedades icónicas*. Ed. S. XXI de España Editores. Pp. 34-35.

está consumiendo suelos, biosferas, faunas enteras. Sería pues, necesario pensar en la creación de una utopía. Y ahora el diálogo y el encuentro son esa utopía, la resistencia y la intervención (creación-formación) son el camino. En la investigación se retoma el diálogo como acción y reflexión, es decir, como praxis, como encuentro. (Formación)

Conceptualizando la imagen de diálogo podemos decir que éste mismo es obra, es creación; es el resultado de un encuentro con lo uno mismo y con lo otro; cuántas veces no nos sorprendemos al escucharnos dialogar con nosotros mismos. Por ende este diálogo se genera colectiva e individualmente, así como lo hace el acontecimiento de la formación.

El diálogo es transformación de sentidos, vidas y pensamientos, es vivir y existir, ser protagonista y no espectador. Es dar luz y respuesta, es quitar piedras, romper muros, abrir caminos; el diálogo es amor, es amistad y fraternidad, es alteridad, es humanidad, el diálogo es Pedagogía.

El diálogo permite comunicarnos, relacionarnos, convivir y aprender, por ende, es uno de los elementos esenciales en el acto de enseñanza aprendizaje, y aún más, en el proceso de formación; a través de éste, se intercambian experiencias y conocimientos, podemos experimentar el saber del “otro” y de otras cosas, pero también, el saber de uno mismo.

En este sentido, hablamos a cerca de un diálogo reflexivo, crítico, creativo y profundo; no es un hablar por hablar, sino una forma de encontrar nuevas alternativas; a través del diálogo, construir un espacio donde puedan volver a emerger las emociones, los sentidos, la sensibilidad, un lugar de expresión equilibrando la razón y la espontaneidad.

A través del diálogo se comparten convicciones, saberes, intereses y pasiones; y por qué no, dolores, horrores, injusticias y malestares, tristezas y abandonos.

El diálogo surge como una oportunidad para encontrar nuevas posibilidades de formación y de estar en el mundo, un momento para reflexionar y asombrarse con lo inesperado que podamos escuchar y experimentar.

El diálogo vuelve a aparecer en el margen de lo cotidiano pero tiene la enorme convicción de penetrar lo universal y de apropiarse de todo aquello con lo que antes nos relacionábamos sin darnos cuenta. La máquina de escribir no vuelve a ser la misma, el recorrido diario hacia el trabajo, la escuela, retorna con un sentido diferente; es en este momento donde todo vuelve a re significar para nosotros ante nuestros ojos, nuestra razón y nuestros sentidos, y entonces cobra un nuevo significado.

Somos capaces de entender lo que está y nos está sucediendo, aparecemos en la dimensión de la realidad y empezamos a entrar en acción, formar parte de la historia y de la humanidad y entonces nuestros sentidos nos devuelven lo imaginario y lo creativo, empezamos a crear condiciones para movernos en el mundo, para generar espacios de participación, cuestionar al presente, al pasado, reclamar un futuro e impugnar un porvenir.

La formación a través del diálogo se potencializa con el simple hecho de acabar con el distanciamiento que tenemos con nosotros mismos y acercándonos a nuestro propio cuerpo y nuestras emociones, aflora nuestra sensibilidad y somos capaces de apasionarnos de nuevo con el saber del otro, y el contacto con la alteridad.

De ésta manera la pedagogía habla, pero no por ella sola, es por esto mismo que necesita del encuentro (y no sólo áulico), sino un encuentro constante entre lo cotidiano, porque es ahí mismo, en el día a día donde se pueden entretejer los ideales de una nueva imagen de humanidad y de mundo, y así, la realidad, la vida se convierte en algo más que la crudeza de soportar y ver correr las horas, y lo sublime tiene una nueva oportunidad de acontecer justo ahí, en lo cotidiano.

Los cuerpos pueden considerarse como lugares de experiencia, de sensibilidad que crearán encuentros y diálogos para re- significar los valores de lo humano y lo social.

Para que el diálogo acontezca debe de haber un otro (discurso, sujeto), y es ahí donde emerge el encuentro (que puede partir del encuentro con uno mismo); y este encuentro lo que supone es poder construir y reflexionar acerca



de las diversas posibilidades del ser y del mundo. *Dado que el diálogo es el encuentro de los hombres que pronuncian el mundo, no puede existir una pronunciación de unos a otros. Es un acto creador.*<sup>103</sup>

El encuentro a través del diálogo permite hacer diversas rupturas y consolidar nuevas relaciones y formas de ser y actuar; no significa ser buenos o malos, sino simplemente existir dentro de la creación de una utopía, y avanzar hacia ella.

El dialogo no constituye dominar con “mi voz”, porque esta voz nace desde los susurros, gritos y murmullos de infinidad de discursos que escupieron mentiras y tragaron verdades, (o viceversa). Así pues, el diálogo implica escucha, reconocimiento y reflexión. Implica subjetivar y arrancar vanos vicios de superioridad, es decidir y elegir qué de lo que pretende ofrecerme el discurso me sirve en mi proceso de formación y qué se puede quedar en el olvido. Bien lo podríamos denominar una remodelación discursiva que construye o nos presenta nuevas imágenes a través de una experiencia de formación.

Sería ridículo pensar que a través de este diálogo y encuentro podemos encontrar respuestas y soluciones, porque también bajo este proceso es necesario volver a preguntar, a sospechar y a problematizar para poder intervenir en la realidad

El dialogo y el encuentro apelan a escuchar otras voces, silencios y gestos, el conocer de otras cosas y de otros discursos que antes no estuvieron a mi alcance, que antes no me sujetaron y de los cuales ahora me puedo amarrar con nuevos hilos e ideales, es despertar de la ignorancia; es tener una conciencia histórica, es hacer nuevas prácticas, nuevos aconteceres.

Nuestro acontecer cotidiano y simple puede ser más sublime de lo que creemos si no sólo apostamos por el encuentro con el otro, sino con el encuentro y con el diálogo con nosotros mismos, si dejamos que hable nuestro niño interior, si volvemos a pintar cielos púrpuras y océanos naranjas, si en nuestra caminata evitamos pasar como una ráfaga y nos aventuramos a

---

<sup>103</sup> FREIRE, Paulo. “La Esencia del Diálogo”. P. 57 consultado en <https://docs.google.com/document/d/1EPUkNyx3S7YrPjwjPdmBB0-70rxZtc7drAuH2SVy34/edit?pli=1>

regalar miradas, hacemos contacto con lo otro y con lo uno mismo y así dialogamos estéticamente con la humanidad y la natura.

El encuentro y el diálogo necesitan, o muchas veces nacen, incluso, de la estética, de esa sensibilidad del saber del otro, del sentirme yo y el otro a la vez.

La Pedagogía, la humanidad y la estética hablan, susurran, cantan, gritan, gimen, evocan con lenguas, dientes, miradas, con gestos, caricias; incluso su silencio tampoco calla. Es inigualable su fervor y su resistencia.

*Así pues, la característica esencial de la historia oral es construir el punto de intersección, o bien, la consciente mediación entre la historia histórica y lo vivido en lo cotidiano. No hablan sólo las palabras, sino los gestos, las expresiones del rostro, los movimientos de las manos, la luz de los ojos. Narrar es monótono, narrar cansa. Exige tiempo, gusto por los detalles, una aguda percepción y paciencia en descubrir lo visto, olfato para los rincones oscuros y para las calles menos transitadas, tacto, apertura, disponibilidad frente a lo nuevo y sorprendente.<sup>104</sup>*

El desapego, el desinterés y el no reconocimiento que poco a poco van generando los procesos de educación fomentan a la individualidad y a la competencia, no se da el encuentro porque se pondera el llegar primero, el terminar primero, el rebasar y arrasar con todo e incluso todos para concentrarse en lo alto de una falsa pirámide en la que sólo hay espacio para uno, y así la soledad es la única compañera para el hombre moderno.

Si estéticamente no somos conscientes de las múltiples sensaciones y de los múltiples mundos y realidades que cada sujeto puede generar y construir, el hombre empieza a rechazar todo lo que no se parece a él, señala, se aleja de aquello que lo pone en un estado de espontaneidad y de sorpresa, el hombre deja de aprender porque no quiere conocer más allá de lo dictaminado por el sistema tanto político, económico y social.

---

<sup>104</sup> FERRAROTI, Franco y TOGNONATO, Claudio, (1991). *La Historia y lo cotidiano*. Ediciones Península, Barcelona, España. Pp. 19-20.

Nos resulta muy común y muy normal el encontrar como ya no se pueden gestionar hoy en día las relaciones humanas, y si no somos capaces de relacionarnos y respetarnos individuo a individuo entonces encontramos la respuesta de el por qué el propio hombre está acabando con todo aquello que lo acoge y lo acompaña, que es la naturaleza.

No hay sensibilidad, no existen más sentidos que los de la competencia y el consumo, el hombre debe mecánicamente acabar, aplastar, romper con todo lo que encuentra a su alrededor como una necesidad maniaca de sentirse superior, el hombre encuentra identidad hasta que ha acabado con todo y se encuentra sólo, porque no es capaz de luchar y asumir sus ideales en el encuentro con él y con lo otro.

La cultura artística parece ser el único recurso que queda para fincar una experiencia común y un diálogo entre generaciones.<sup>105</sup>

Argullol sostiene que un problema preocupante en nuestros tiempos es el embotamiento de la sensibilidad. Esto tiene como consecuencia la incapacidad de encuentro con los otros y la ausencia de Bildung.<sup>106</sup>

La libertad que va construyendo el sujeto se ve constituida por violencia, resistencia, transgresión y sufrimiento, pero, finalmente, se pueden encontrar también transformaciones tanto en el sujeto mismo como en la alteridad.

En este trabajo, el diálogo, es la unión de voces que han sido trastocadas estéticamente por la experiencia de la formación, una experiencia que si bien es cierto emerge desde lo particular y singular, también se construye y complementa en esa relación con la alteridad.

---

<sup>105</sup> MANDOKI, Katya. Op. Cit. p. 88

<sup>106</sup> ARGULLOL, Rafael y TRIAS, Eugenio. Op. Cit. p, 74

Según Foucault, *para que cambien las formas de producción de subjetividad se necesita una conciencia reflexiva que se ocupe de los cuidados y elecciones que el sujeto toma en relación a esas variaciones, en relación a sus formas y a la alteridad.*<sup>107</sup>

No se trata sólo de reunirse y hablar; se trata de crearse ideales y expectativas desde lo individual (que sin embargo, busca el bienestar y conformación de la ciudad y la otredad) y tener el espacio para comunicarlo y crear un lazo interminable que hará que hombre y sociedad configuren acciones que los hagan existir dentro del mundo y de la sociedad.

Así pues, la Pedagogía y su interminable debate es uno de los espacios resguardados para el diálogo y el encuentro, la Pedagogía tiene que volver a decir cosas, y entre esas cosas que ha callado debe de enseñar al sujeto a dialogar, a alzar la voz, a descifrar pensamientos que pueden ser compartidos y entretener una voz constante que sea capaz de transformar mundos, discursos y hombres.

Así, el consolidarse una utopía, requiere que el hombre se mueva, se dirija una y mil veces hacia ella en distintas formas, con diversas voces y con múltiples sentidos.

El diálogo genera un espacio en donde el hombre y su andar cotidiano se encuentran, y en ese lugar, en ese preciso espacio es donde la Pedagogía vuelve.

El diálogo es una forma de resistir, es una posibilidad de revertir el acontecer cotidiano, es dejar apagados los televisores, los celulares y ponerse en contacto con el mundo y con el hombre, es atreverse a decir cosas frente a frente, es hablar con la verdad y sostenerla, es re-aparecer como una nueva fuerza potencial ante los dominantes políticos. Es hablar, susurrar, gemir, gritar, es actuar y formar parte del mundo y de la vida.

---

<sup>107</sup> GODINHO, Jacinto (1993). "Foucault ea experiencia a fenomenología do impensado". En *Michel Foucault, una analítica de la experiencia*. Revista de Comunicación y lenguajes. Centro de Comunicación e Linguagens (CECI), Lisboa. P. 28

El encuentro y el diálogo, a través de la formación y la estética hacen que el tiempo vuelva a cobrar sentido, transmite la sensación de una experiencia colectiva que construye discursos, imágenes; y también, por decirlo así, instituciones<sup>108</sup> éticas y congruentes que poco a poco van tomando lugar para la conformación de un nuevo sentido de autonomía.

*La experiencia, la posibilidad de que algo nos pase, o nos acontezca, o nos llegue, requiere un gesto de interrupción, un gesto que es casi imposible en los tiempos que corren. Requiere pararse a pensar, pararse a mirar, pararse a escuchar, pensar más despacio, mirar más despacio y escuchar más los detalles, suspender la opinión, suspender el juicio, suspender la voluntad, suspender el automatismo de la acción, cultivar la atención y la delicadeza, abrir los ojos y los oídos, charlar sobre lo que nos pasa, aprender la lentitud, escuchar a los demás, cultivar el arte del encuentro, callar mucho, tener paciencia, darse tiempo y espacio<sup>109</sup>.*

En el espacio de la educación retornar al dialogo es una forma de re- significar la formación y los alcances que el hombre puede adquirir a través de su relación con la alteridad; es quitarle peso a la mentalidad de producción y competencia, es construir un nuevo arte, el arte del encuentro para rescatar y luchar por todo aquello que se nos está siendo negado, y entre lo que se nos niega se encuentra nuestra propia racionalidad, elección y forma de constituir nuestros sentidos y emociones. Se trata simplemente de volver a dotar de sentido nuestro mundo y nuestra existencia, etérea y fugaz existencia.

A través del diálogo y el encuentro podemos prefigurar una vinculación entre todo lo que (nos) sucede, el sentido y la esencia de las cosas, mediante la exigencia que nos aclama colocarnos al borde y al desnudo de nuestras emociones y de nuestros sentidos.

---

<sup>108</sup> Las instituciones son sistemas simbólicos engendrados por las significaciones imaginarias, que, a su vez, se convierten en portadoras de esas significaciones creadas por el colectivo para instituirse un mundo y una realidad social que las dota de sentido y les permite organizarse.

<sup>109</sup> LARROSA, Jorge. Op. Cit. p, 94.

## A MANERA DE CONCLUSIÓN.

*El acto de educar se funda en la utopía por la libertad del hombre  
y para lograr dicha finalidad ordena sus realidades  
en el espacio social y político.*

Armando Zambrano

*Lo otro no existe: tal es la fe racional, la incurable creencia de la razón humana. Identidad=realidad, como si, a fin de cuentas, todo hubiera de ser, absoluta y necesariamente, uno y lo mismo. Pero lo otro no se deja eliminar; subsiste, persiste; en el hueso duro de roer en que la razón se deja los dientes .Abel Martín, con fe poética, no menos humana que la fe racional, creía en lo otro, en “la esencial heterogeneidad del ser”, como si dijéramos en la incurable otredad que padece lo uno.*

Antonio Machado.

La Pedagogía como protagonista, actuará con rebeldía, al ofrecerle al hombre, y a su vez, a lo humano, una formación que conectará conscientemente bajo la ayuda de la estética a tres dimensiones esenciales del ser: Razón, cuerpo y espíritu, creando así un saber y acontecimiento estético y político que intervendrá tanto en lo individual como en lo social, otorgándole a la humanidad la posibilidad de construcción de una nueva ciudad, en dónde lo uno y lo otro se cuide, se piense, se construya, se viva, se mantenga, se forme.

Y si vamos a seguir corriendo en círculo...al menos que sea un círculo predestinado...construido...revelado por nuestros propios ojos.

Ante ésta investigación nos topamos no sólo con uno, sino con un sinfín de horizontes; nuevos paisajes que se nos muestran, que se abren a nuestro paso y nos van mostrando un nuevo marco en el cuál la recuperación del hombre se da desde el ámbito de la creación y la reflexión, de una construcción conceptual y tangible de su realidad y de su ser mismo.

En últimas instancias, ubicamos el papel de la estética y de la experiencia de formación como puntos cardinales que generan la posibilidad de descubrir y desarrollar una nueva forma de interpretar e intervenir en el mundo, y en este caso, a la conclusión más real que desde todo este quehacer epistemológico podemos llegar es que sí se muestra inalcanzable la idea de poder cambiar éste mundo, ésta vida, la realidad que se nos muestra día con día, entonces en vez de cambiar podríamos, desde nuestro sitio construir una nueva realidad, una opción, una nueva oportunidad; generar y crear las condiciones necesarias para encontrarnos tal vez en el mismo espacio geográfico, pero de ningún modo de la misma forma; atravesar los límites, los muros, las barreras y ser valientes en la faena de construir un “algo diferente”.

La creación de “mundos alternos” que nos den la posibilidad de colocarnos de una manera distinta en el mundo, la posibilidad de construir y cuidar las relaciones con los y lo demás, la posibilidad de vivir y de sentir de otro modo, de recorrer otros caminos en dónde lo más importante sea el diálogo y no el éxito, un camino que nos acerque a nosotros mismos, que no nos lleve a identificarnos sino a conocer-nos, un camino que nos haga apropiarnos de la realidad, de hacerla emerger, un camino en el cual la libertad acontece en el momento justo que aparece el concepto de cuidado, un camino que nos vaya haciendo grandes y no que nos vaya empequeñeciendo, un camino que nos deje conectarnos con nuestro cuerpo, que nos libere de toda la discapacidad sensorial que vamos arrastrando; un camino flexible y creativo, crítico y constante, un camino que no pueda abandonarse totalmente, un camino en donde se generen relaciones y no que se destruyan, un camino que provoque, que seduzca, que comparta.

Un camino que nos haga crecer y avanzar, pero jamás olvidar, un camino que no nos haga seguir instrucciones sino que nos responsabilice haciéndonos tomar decisiones, un camino con compromiso, con amor, un camino que nos acerque al hombre y su formación.

La idea de emancipación, en este sentido, comprende un retorno en el cual, a través de éste camino antes mencionado, el hombre re-aparece como rostro, como ser, como creación; deja de ser una especie de masa sin identidad y

recobra su esencia, la fuerza de su formación lo hace abrirse paso e ir trazando y proyectando su propio camino y su propio destino.

Reaparecer de ésta manera es una cosa (así lo creemos) definitivamente difícil, pues es asumir la propia existencia, hacerse cargo de “uno mismo” y responsabilizarse de cada experiencia, de cada decisión y de la forma en que se hace frente a la vida; no estamos acostumbrados a eso, menos en un mundo donde se nos enseña a obedecer, donde tienen nuestro futuro y nuestro presente bien predestinado. No es fácil cortar de tajo con toda la carga ideológica a la cual nos someten ni tampoco el volvernos a familiarizar con nuestro propio cuerpo, a conectarnos y tener un conocimiento de nosotros mismos.

La idea estética nos lleva a una idea ética ya que al comprender nuestros sentidos y emociones, empezamos a respetar los sentidos y emociones de los demás; así, Gadamer, expresa lo siguiente:

*“La apertura hacia el otro implica pues el reconocimiento de que debo estar dispuesto a dejar valer en mí algo contra mí, aunque no haya ningún otro que lo vaya a hacer valer contra mí”<sup>110</sup>*

La formación como experiencia sensible no sólo nos permite esa apertura con el otro, sino con lo que nos rodea, se genera un cuidado, un respeto.

Sustituimos de ésta manera la visión del mundo como una especie de teatro, y ante todo, dejamos de ser los espectadores inmóviles que se quedan ajenos a la obra. Nosotros somos parte de la obra, de la construcción que se da día a día de la vida y de la historia del hombre.

El pensar en la Pedagogía y un diálogo y encuentro pensado a través de la estética, implica para nosotros, un punto de referencia en el cual puede surgir la posibilidad de un cambio social y humano, a través de la transformación que la experiencia de formación genera en los hombres, y es imperante hablar de éstas transformaciones, de éstas intervenciones y del deterioro al medioambiente, a las relaciones y al hombre mismo va en aumento constante.

---

<sup>110</sup> GADAMER. H.G. Op. Cit. p, 223.



El surgir de la estética en el discurso Pedagógico y en el ambiente escolar puede darse con pequeños quiebres a la cotidianidad, nuevas formas de acercarse a los estudiantes, con maneras menos verticales de llevar a cabo el intercambio de conocimientos y saberes, reflejando la realidad que viven los alumnos y no la que cuentan los libros de texto, dando identidad al estudiante tratándolo como un ser particular e individual, capaz de compartir sus experiencias y sus propios saberes y no tratándolo como un número más en la lista de asistencia.

Dando libertad al estudiante y al profesor para expresarse y haciéndole sentir que cualquier tipo de saber no le es ajeno ni mucho menos inútil, haciendo que el alumno se auto explore y se auto reflexione y dándole el poder de saberse protagonista en la historia de la humanidad que se va entretejiendo día a día.

Es importante quitar las limitantes del espacio y de los alcances que puede llegar a tener el hombre, el estudiante, ya que la estética también nos permite ver más allá de lo dado o de lo que tenemos a la mano.

Finalmente apuntamos a la idea de armonía y equilibrio que debe de tener el hombre, una educación complementaría que no sólo se dirija a la acumulación de cierto tipo de conocimientos que lo vuelven un hombre meramente funcional, sino más bien, una educación ligada a su ser racional y a su ser perceptivo, sensible y ante todo, único; que es capaz de conectarse y encontrarse con el medio y sus semejantes. Aquí se trata de potenciar y no de minimizar o castrar las capacidades del hombre.

Si tomamos en cuenta lo antes expuesto encontramos una fuerte e inquebrantable conexión entre la escuela y el factor estético, sin tener que ser forzosamente incluido como un componente curricular aditivo, ya que tomemos en cuenta que la estética así como la posibilidad de formación yace permanentemente en cada espacio y lugar, disponible a todo aquel que quiera sumergirse en sus múltiples experiencias y gozar y padecer de su irremediable transformación.

## ***BEAUTIFUL***

Todos saben que vivimos en un mundo  
Donde le dan nombres equivocados a las cosas hermosas,  
Todos saben que vivimos en un mundo  
Donde no damos a las cosas hermosas una segunda mirada.

Sólo el cielo sabe que vivimos en un mundo  
Donde a lo que llamamos hermoso es sólo algo a la venta.

Gente riendo tras de sus manos  
Mientras a lo frágil y sensible no se les da posibilidad.

Y las hojas cambian de rojo a café  
Para ser pisadas, pisadas;  
Y las hojas cambian de rojo a café,  
Caen al suelo, simplemente caen al suelo.

No tenemos por qué vivir en un mundo  
Donde demos malos nombres a las cosas hermosas;  
Deberíamos de vivir en un mundo hermoso,  
Deberíamos de dar a la belleza una segunda oportunidad.

Y las hojas caen de rojo a café para ser pisadas, pisadas,  
Y las hojas cambian de verde a rojo, a café  
Caen al piso y son pateadas.

Eres lo suficientemente fuerte para ser...  
Tienes la fe para ser...  
El valor para ser suficientemente honesto para permanecer...

No tiene que ser igual,  
No tiene que ser de ésta forma,  
Ven y firma tu nombre.  
¿Eres lo suficientemente natural para permanecer hermoso?

Y las hojas cambian de rojo a café  
Para ser pisadas, pisadas;  
Y nosotros caemos de verde a rojo, a café  
Caemos al piso, pero podemos darle la vuelta.  
¿Eres suficientemente fuerte para ser...?  
¿Por qué no te pones de pie y lo dices?,  
Date un descanso, se reirán de ti de todas formas  
Así que por qué no te levantas y eres hermoso,  
Negro, blanco, rojo, dorado y café, lo que sea,  
Estamos atrapados en éste mundo, no hay donde ir  
Girando alrededor, ¿de qué tienes tanto miedo?,  
Muéstranos de lo que estás hecho, sé tú mismo y sé hermoso,  
¿Eres suficientemente fuerte para ser...hermoso?

Marilion

## BIBLIOGRAFÍA

- ADORNO, Th y Horkheimer, M. (1998). "Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos Filosóficos". Edit. Trotta, Madrid.
- ALVARES, Sonia (2012). "Educación estética para jóvenes y adultos: La belleza de enseñar y aprender.". CREFAL, México.
- ARGULLOL, R. Y TRIAS, E. (1993). "El cansancio de Occidente". Edit. Destino, Barcelona.
- ARISTÓTELES (1973). "Ética Nicomaquea", 5ta. Edición. Trad. de Antonio Gómez Robledo. Porrúa, México.
- BAUMAN, Z. (2007). "Vida de Consumo". Edit. F.C.E Buenos Aires.
- BAYER, R. (1965). "Historia de la estética". Edit. Fondo de Cultura Económica, México.
- BOADELLA, A. (2002). "Dejémoslo en Juego". ABC Cultural
- BUTLER, Judith (2010). "Deshacer el género". Ediciones Paidós, Barcelona.
- CAMUS, Albert (1973). "El Hombre Rebelde". Edit. Losada. Buenos Aires.
- CARRIZALES, C (1998). "Amor Pedagógico" en "Arte y Pedagogía". Edit. Lucerna Diogenis, México.
- CASSIRER, E. (1975). "Antropología Filosófica. Edit. Fondo de Cultura Económica, México.
- CASTORIADIS, C. (1998). "Imaginación, imaginario, reflexión. Hecho y por hacer. Pensar la Imaginación. Edit. Eudeba, Buenos Aires.

- CASTORIADIS, C. (2004). "Sujeto y Verdad en el mundo histórico-social" (Seminarios 1986-1987). Edit. F.C.E. Buenos Aires.
- EAGLETON, Terry (1993). "La Estética como Ideología". Edit. Trotta, Madrid.
- FERRAROTI, F. Y TOGNONATO, C. (1991). "La historia y lo cotidiano". Edit. Península, Barcelona.
- FERRY, Gilles (1990). "El Trayecto de Formación" .Edit. Paidós, México.
- FOLLARI, Roberto (2007). "¿Ocaso de la escuela? Los nuevos Desafíos Educativos". Ediciones Homo Sapiens, Argentina.
- FOLLET, J. (1954). "Adviento de Prometeo". Criterio, Buenos Aires
- FOUCAULT, M. (1990). "Tecnologías del yo. Ediciones Paidós, España.
- FREIRE, P. (1997). "Política y Educación". S. XXI editores, México.
- FREIRE, P. (1997). "Pedagogía de la autonomía, saberes necesarios para la práctica educativa". S. XXI editores, México.
- GADAMER, H.G (1993). "Verdad y método (tomo I)". Ed. Sígueme, Salamanca (5ª ed.)
- GIROUX, Henry (2004). "Teoría y Resistencia en Educación". S. XXI editores, México.
- GODINHO, Jacinto (1993). "Foucault ea experiencia a fenomenología do impensado". En "Michel Foucault, una analítica de la experiencia". Revista de Comunicación y lenguajes. Centro de Comunicación e Linguagens (CECI), Lisboa. P. 28
- HABERMAS, J, (1989). "El discurso filosófico de la modernidad". Ed. Taurus, Buenos Aires. Trad. Manuel Jiménez Redondo.
- HUYGHE, R. (1965). "Diálogo en el arte". Edit. Labor, Barcelona.
- JEAGER, W. (1971). "Paideia: Los ideales de la cultura griega". Edit. Fondo de Cultura Económica, México.

- LARROSA, Jorge (2003). "La Experiencia de la Lectura. Estudios sobre Lectura y Formación", 2da. Edición. Edit. Fondo de Cultura Económica, México.
- LIZARRO, D. (2007). "Encantamiento de la imagen y extravío de la mirada en la cultura contemporánea" en "Sociedades Icónicas". S. XXI editores, México.
- MacINTYRE, A. (1987). "Tras la virtud". Edit. Crítica, Barcelona.
- MANDOKI, K. (1998). "La Estética en la Institución Escolar" en "Arte y Pedagogía". Edit. Lucerna Diogenis, México.
- MARCUSE, Herbert (1969). "Un ensayo sobre la liberación" Edit. Joaquín Mortiz, México.
- MARCUSE, Herbert (1983). "Eros y Civilización". Edit. Sarpe, Madrid.
- MCLAREN, P. (1995). "Enseñando en contra del capitalismo y el Nuevo Imperialismo: Una Pedagogía Crítica. S. XXI Editores, México.
- MENESES, Díaz Gerardo. (2002). "Formación y teoría pedagógica". Edit. Lucerna Diogenis, México
- NISBET, R. (1979). "La sociología como forma de arte". Edit. Espasa-Calpe, Madrid.
- ORTEGA Y GASSET (1989). "La Rebelión de las masas". Colección: Obras maestras del pensamiento contemporáneo. Edit. Artemisa, S.A. de C.V. México.
- PALACIOS, Jesús. (1984). "La cuestión escolar. Críticas y alternativas". Edit. Laia, España.
- PARDO, José Luis (1991). "Sobre los espacios pintar, escribir, pensar". Edit. Serbal, Barcelona.
- PLATÓN (1982). "El Banquete". Trad. De Manuel Sacristán. Edit. Icaria Literaria, España.
- RENAUD, R. (1981). "A modo de Introducción" en Jaulin R. Comp. Juegos y juguetes. S. XXI editores, México.

- ROUSSEAU, J.J. "Emilio o de la Educación". Estudio Preliminar de Daniel Moreno, Décima Edición. Edit. Porrúa, S.A. México.
- SÁNCHEZ, A. (2005). "Invitación a la estética". Edit. Grijalbo, México.
- SCHILLER, (1999). "Cartas sobre la educación estética del hombre". Ed. Anthropos. Trad. Jaime Feijóo y Jorge Seca. Barcelona
- TOURAINE, A. (1999). "Crítica de la modernidad", Edit. Fondo de Cultura Económica, México.
- ZAMORA, Gustavo (1998). "Reflexiones de arte y otras cosas" en "Arte y Pedagogía. Edit. Lucerna Diogenes, México.

## **REFERENCIAS DE INTERNET**

GALEANO, Eduardo. "Latinoamericanos" en "Patatas para arriba". Consultado en: <http://escribirte.com.ar/textos/354/latinoamericanos/htm>. (fecha de consulta: 15/02/15)

FOUCAULT, M. ¿Inútil sublevarse? Consultado en: <http://www.es.scribd.com/doc/3802411/Michel-Foucault-Es-Inútil-Sublevarse>. (Fecha de consulta: 10/02/15)

FREIRE, P. "La esencia del Diálogo". Consultado en: <http://docs.google.com/document/d/1EPUKNyx357YrPjwjPdmBBO-70rxZtc7drrAuH2svy34/edit?pli=1>. (Fecha de consulta: 21/10/15)

## **PELÍCULAS**

"Cero en Conducta" (Jean Vigo, 1993)

"The wall" (AKA Pink Floyd The Wall, Alan Parker, 1982)

"Los chicos del coro" (Christophe Barratier, 2004)

"Fish Thank" (Andrea Arnold, 2009)

"El tambor de hojalata" (Volker Schlöndorff, 1978)

## **VIDEOS**

LARROSA, Jorge. Conferencia "A cerca de la experiencia" "Formar en futuro presente" Septiembre 2007

YouTube: <http://www.youtube.com/watch?v=k7OpdwOwaNY>

ROBINSON, Ken. "Cambio de paradigmas en la educación"

YouTube: <http://www.youtube/fkBzLIYlc64>